

Junio 1978

Sumario

ENSAYO	3
<i>Piaget y la Psicología cognitiva</i> , por Juan Delval	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	17
Música	17
Homenaje a Nicanor Zabaleta	17
Presentación del Cuarteto Hispánico	19
Arte	20
Próxima exposición de la «Bauhaus»	20
Bacon visto por la crítica	22
Cursos Universitarios	25
García Pelayo: «El Estado de nuestro tiempo»	25
Lafuente Ferrari: «Goya en sus dibujos»	30
Reuniones científicas	34
«Tipos de paisajes rurales en España»	34
«Problemas de la arqueología prehistórica española»	34
Publicaciones	36
«Lenguaje religioso y filosofía analítica» por Javier Sádaba Garay	36
Nuevos títulos en la «Serie Universitaria»	38
Estudios e investigaciones	39
Estudio crítico sobre costumbres españolas	39
Exposición Bibliográfica permanente	41
Trabajos terminados	42
Trabajos de becarios publicados por otras instituciones	43
Calendario de actividades de junio	44

PIAGET Y LA PSICOLOGIA COGNITIVA⁽¹⁾

Por Juan Delval

En los últimos años estamos asistiendo a cambios considerables en la psicología experimental. Estos cambios se han empezado a reflejar no sólo en los trabajos de investigación sino también en la organización de los manuales, que no se corresponde ya con la de hace 20 años. Entre estos cambios, el más acusado es, quizá, la inclinación de la psicología experimental hacia lo que se denomina la «psicología cognitiva», y paralelamente el abandono de las teorías de tipo estímulo-respuesta (E-R). Esta psicología cognitiva es algo más que un campo nuevo de investigación, aunque se haya orientado sobre todo hacia el estudio de temas tales como la memoria, la atención, el lenguaje, las imágenes, la solución de problemas, etc. Es ante todo una manera de enfocar los problemas que afecta a toda la psicología. La denominación proviene de que inicialmente se propuso rescatar para la investigación psicológica terrenos que habían sido descurridos por la psicología de orientación conductista. La nueva orientación que supone la psicología cognitiva, y que se ha desarrollado sobre todo en los países anglosajones, converge con otra línea de investigación europea: los trabajos de Piaget y la escuela de Ginebra. Esta convergencia nos proporciona unas perspectivas alentadoras sobre



Juan A. Delval, alumno de Piaget en la Universidad de Ginebra y *research fellow* en la de California, Berkeley, es en la actualidad profesor de Psicología Evolutiva en la Universidad Complutense de Madrid. Entre sus publicaciones se cuentan: *El animismo y el pensamiento infantil*, *Investigaciones sobre lógica y psicología* y *Lecturas de psicología del niño*.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa y la Biología. El tema desarrollado actualmente es la Psicología.

En el Boletín anterior se ha publicado *Lo físico y lo mental*, por José Luis Pinillos, Catedrático de Psicología de la Universidad Complutense.

el futuro de la psicología y abre las puertas al advenimiento de una psicología integradora en la que se incorporen elementos que estaban dispersos y que pertenecen a tradiciones distintas. Precisamente una de las características de esta nueva psicología es que no excluye otros trabajos anteriores sino que los sitúa en un contexto más amplio. Antes de pasar a ver en qué consiste esta nueva orientación vamos a referirnos a la situación anterior.

La introspección y el conductismo

En sus orígenes la psicología científica trataba de explicar la mente humana y el método de que se servía era la introspección (cf. Boring, 1953). Pensaban los fundadores de la psicología, siguiendo a filósofos anteriores, que el conocimiento de la mente sólo podía alcanzarse mediante la introspección y que los datos de la conciencia eran evidentes y fiables. Entre los intentos iniciales de los psicólogos experimentales estaba el encontrar relaciones numéricas entre los estímulos y las sensaciones, es decir, entre un dato físico y un dato psíquico percibido por el propio sujeto.

Las limitaciones de la introspección se fueron haciendo patentes a medida que la psicología se desarrollaba y en 1913 Watson proponía un cambio radical al sugerir que la psicología debía abandonar el estudio de la conciencia y consagrarse únicamente a la conducta. El psicólogo debía limitarse al establecimiento de relaciones funcionales entre estímulos y respuestas sin ocuparse de lo que sucedía en el organismo. De esta manera, en opinión de Watson, la psicología seguiría el ejemplo de disciplinas como la física e iniciaba un camino por el que podría alcanzar un rigor semejante.

El conductismo se alejaba así de la psicología introspectiva anterior pero seguía coincidiendo con ella en su carácter asociacionista y elementalista: la conducta podía explicarse a partir de elementos que se iban combinando hasta formar conductas cada vez más complejas. El interés primordial del psicólogo debía ser entonces el estudio de las conductas más elementales y por ello el conductismo mostró una gran preocupación por los mecanismos de aprendizaje en animales, es decir, por la formación de nuevas asociaciones entre estímulos y respuestas en situaciones muy simples y con organismos también simples.

Por la misma época en que se producía la reacción conductista (1912) un grupo de psicólogos europeos encabezados por Max Wertheimer reaccionaban contra el ato-

mismo y el asociacionismo mostrando que la conducta compleja no equivale a la suma de sus partes y que el todo tiene propiedades que no aparecen en los elementos. Esto dio origen a lo que se denominó la psicología de la *Gestalt* que se ocupó primordialmente de los procesos perceptivos en los cuales esa irreductibilidad del todo a sus partes era muy evidente.

Sin embargo, la psicología anglosajona siguió durante muchos años el camino abierto por Watson estudiando los procesos de aprendizaje y la formación de nuevas respuestas mediante los métodos de condicionamiento clásico o instrumental. El período entre las dos guerras mundiales está dominado por la obra de autores como Hull, Tolman y Skinner.

La búsqueda del rigor y su intento de construir una psicología científica condujo al conductismo a una cierta esterilidad. El objetivo común de esos psicólogos era encontrar los mecanismos mediante los cuales aprenden los organismos y para ello trataron de eliminar todas las posibles variables que alterarían el proceso y crear situaciones lo más simples posibles realizando la mayor parte de los experimentos con ratas en cajas o en laberintos. Asumían que las leyes descubiertas en esas situaciones serían aplicables a todos los demás tipos de conductas. Al mismo tiempo la idea de que el psicólogo sólo debía ocuparse de la conducta patente llevó a descuidar buena parte de las actividades de los sujetos, y en concreto todos los aspectos internos de su conducta. Por ejemplo, era demasiado difícil estudiar el pensamiento desde el punto de vista conductista y por ello se le dedicó escasa atención; además los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas tampoco resultaron especialmente interesantes.

La psicología cognitiva

Pese a haber conseguido innegables triunfos en varios terrenos, las limitaciones de las teorías E-R se fueron haciendo cada vez más patentes para muchos investigadores que trabajaban dentro de ellas. La invención de los computadores, denominados por entonces cerebros electrónicos, y su extensión al comienzo de los años 50, condujo a plantearse una serie de comparaciones entre su funcionamiento y el del cerebro humano, estableciendo diferencias y semejanzas. Las enormes posibilidades de estas máquinas, que sin embargo estaban —y están— muy lejos de lo que puede hacer un cerebro humano, hicieron cobrar conciencia de que las capacidades cognitivas humanas no podían reducirse a formar nuevas conductas por asociación

y reforzamiento, mecanismos que aunque existieran, parecían insuficientes para dar cuenta de la complejidad de la conducta inteligente humana.

En relación con los computadores se desarrolló la teoría de la información y pronto surgió la idea de considerar al sujeto humano como un elaborador o «procesador» de información, que lo que hace es recibir una información, elaborarla y producir una respuesta. Pero de esta manera surgió la necesidad de considerar el proceso de elaboración de la información, volviendo entonces a estudiar el interior del sujeto. El año 1956 se suele considerar como el punto crucial en este cambio de perspectivas. En ese año G. A. Miller publica su célebre artículo mostrando que la capacidad de procesar información en los seres humanos es reducida y se limita en general a 7 unidades o «bits». Bruner, Goodnow y Austin aplicaban algunos conceptos de la teoría de la información al estudio de la formación de conceptos y Newell y Simon empezaban a publicar sus trabajos sobre simulación del comportamiento con computador. En un terreno distinto, pero que ha tenido gran influencia sobre el desarrollo de la psicología, Noam Chomsky publicaba un trabajo comparando tres modelos de la descripción del lenguaje.

La idea que se impone a partir de esa época es que el sujeto dispone de un sistema que le permite elaborar la información y que la psicología debe construir modelos de ese sistema. El conductismo se había enfrentado siempre con un grave problema al tratar de explicar la formación de conducta nueva. Los sujetos no sólo producen respuestas que ya han aprendido sino que producen otras respuestas que pueden considerarse nuevas, y esto no estaba explicado satisfactoriamente dentro de las posiciones conductistas. Los denominados procesos de generalización y mediación siempre resultaron algo muy oscuro dentro del conductismo y parecía cada vez más evidente que eran difíciles de explicar desde esa teoría. En el terreno del lenguaje, Chomsky asumía que el hablante debe disponer de un sistema que le permita entender y formar oraciones, muchas de las cuales no ha oído nunca antes. Lo interesante entonces es construir un modelo de ese sistema que simule o reproduzca, es decir, que sea capaz de producir los enunciados que se consideran correctos en una lengua y que no produzcan los que se consideran incorrectos (2).

Los psicólogos empezaron a ocuparse entonces de la recepción de la información por los sujetos, es decir, de cómo éstos extraen información de su medio, de cómo mantienen esa información, de cómo la elaboran, etc., es decir,

de la memoria, de la atención, de la formación de conceptos, del razonamiento. Dentro de todo esto un campo particularmente importante ha sido el de la memoria, que dejó de concebirse como un sistema de almacenamiento pasivo para convertirse cada vez más en un sistema activo que organiza el conocimiento. Además, en lugar de considerar un único tipo de memoria y estudiar el recuerdo o el olvido de sílabas sin sentido, como hacían los conductistas siguiendo la tradición de Ebbinghaus (1885), los psicólogos cognitivos adoptaron un enfoque más estructural y distinguieron, sobre todo a partir de Broadbent (1958) tres tipos principales de memoria: los registros sensoriales, la memoria a corto plazo y la memoria a largo plazo. Un sistema de procesamiento de la información consiste entonces, de una manera muy esquemática, en una serie de receptores, un elemento procesador, un sistema de memoria y unos elementos efectores. Al psicólogo lo que le interesa es la transmisión de la información que tiene lugar entre los receptores y los efectores. Teniendo en cuenta todos estos elementos, la psicología actual por lo que se interesa es por la construcción de modelos de la resolución de tareas. Ante un problema determinado, como puede ser el resolver un problema que se plantea a un sujeto en una situación experimental, la psicología cognitiva no se limita a recoger el número de respuestas correctas e incorrectas, sino que trata de construir un modelo de los pasos que sigue el sujeto para resolver el problema. En el caso de que los sujetos cometan errores el modelo debe dar cuenta de esos errores mostrando cómo se producen.

El punto de vista de Piaget

La línea seguida por Piaget es aparentemente muy distinta pero sin embargo existen algunas convergencias notables. Piaget ha tratado de describir, desde hace más de 50 años, la génesis de la conducta en el niño. Según él la conducta es un proceso adaptativo que tiene dos aspectos la *asimilación* o incorporación del medio al organismo y la *acomodación* o modificación del organismo como efecto de esa incorporación. El desarrollo psicológico, por tanto, es una prolongación del desarrollo biológico. En el nacimiento el sujeto está dotado de unos mecanismos reflejos que le permiten mantener un contacto con el medio exterior y asimilar algunos objetos. En el proceso de asimilación y acomodación los mecanismos reflejos se van modificando, diversificándose y diferenciándose cada vez más dando lugar a *esquemas* que son sucesiones de acciones organi-

zadas, que permiten actuar sobre el medio y que son aplicables a situaciones idénticas o que difieren moderadamente de otras anteriores. Los esquemas son unidades en continua modificación por ese proceso de asimilación y acomodación. La aplicación de un esquema a un objeto nuevo supone una modificación del esquema, es decir, una acomodación unida al proceso de incorporación o asimilación que a su vez conlleva una modificación de objeto. Los esquemas se van haciendo cada vez más complejos, más diversificados, adoptan un orden jerárquico y se organizan, a partir de los siete años aproximadamente, en sistemas que se denominan *operaciones*. Las operaciones son acciones interiorizadas o interiorizables, reversibles y coordinadas en estructuras de conjunto. La idea de sistema de conjunto es especialmente importante por cuanto que un esquema no permanece aislado sino que está conectado con otros esquemas de acciones. De esta manera el sujeto va construyendo una representación de la realidad y va actuando sobre ella. La fuente del conocimiento está siempre en la actividad del sujeto que nunca es pasivo sino que busca en el medio los elementos para modificar sus esquemas.

Partiendo de estas ideas básicas Piaget ha descrito la adquisición de la conducta desde el nacimiento hasta la edad adulta en sus aspectos cognitivos y ha encontrado un cúmulo de hechos nuevos que habían pasado desapercibidos a investigadores anteriores. Cada uno de los períodos en que Piaget divide el desarrollo se caracteriza por una estructura matemática de conjunto que describe las propiedades más generales del sistema en el que se organizan las conductas. Lo que Piaget nos ofrece entonces es un enfoque estructural de las condiciones que debe poseer el sujeto para resolver una determinada tarea. Es en definitiva un modelo estructural del sujeto.

Puntos de contacto

¿Cuáles son entonces las semejanzas entre este enfoque piagetiano y el de la psicología cognitiva contemporánea? Las convergencias, a mi modo de ver, son grandes y pueden ser muy fecundas para el desarrollo de la psicología. La dificultad se encuentra sin embargo en que ambas teorías se formulan en lenguajes muy diferentes por provenir de tradiciones culturales también muy diferentes. Mientras que la obra de Piaget deriva de la psicología de J. M. Baldwin, del funcionalismo de Claparède y mantiene numerosos puntos de contacto con la psicología de la *Gestalt*, la psicología cognitiva se ha desarrollado en el ambiente del conduc-

tismo americano y, aun combatiéndolo, ha tomado de él muchos conceptos. Asimismo, deriva, como hemos señalado, de la teoría de la información y de la cibernética, es decir que tiene también bastantes elementos tomados del lenguaje de los ingenieros de computadores.

El descubrimiento de Piaget en la psicología americana ha sido muy tardío por esa diferencia de lenguaje, pero cada vez más hay un interés por describir, traducir y explicar los descubrimientos piagetianos al lenguaje de la psicología cognitiva actual. Las relaciones entre ambas corrientes son complejas y además, dentro de la propia psicología cognitiva, hay tendencias muy diferentes. Por esto no resulta fácil establecer una comparación entre ambos tipos de teoría que no sea demasiado simplista. Sin pretender ser exhaustivo me voy a limitar entonces a señalar algunos de esos puntos de coincidencia.

a) Una primera convergencia básica es considerar que la psicología tiene que describir los estados internos, es decir que la psicología es un estudio de los procesos mentales. Una diferencia es, sin embargo, que mientras que Piaget trata de describir cuál es el estado del sujeto que le permite resolver una tarea, la psicología cognitiva trata de seguir el camino del sujeto para la resolución de ese problema. Desde este punto de vista adopta una postura más funcional que la postura estructural de Piaget.

b) En relación con lo anterior la teoría, en ambos casos, tiene un carácter «constructivo» es decir que pretende reconstruir con los datos de que dispone el funcionamiento del sujeto que le permite producir la actuación observable. La conducta del sujeto se concibe entonces como resultado de características estructurales que no dependen de las situaciones sino que son internas y transituacionales, lo cual caracteriza este tipo de teorización frente a la teorización conductista (cf. Pascual Leone, 1978).

c) Otra característica común es que ambos tipos de teoría consideran al sujeto como activo. El sujeto toma del medio los elementos que precisa, busca en él la información necesaria para resolver los problemas que se plantea y para hacer esto no actúa el azar sino que elabora *planes* que son comparables a los programas de los computadores. La actividad del sujeto es una actividad «propositiva».

d) Otro importante aspecto en común entre ambos enfoques es el de estudiar tareas con significado para el sujeto y en situaciones significativas. El conductismo había pretendido crear situaciones muy alejadas de la actividad

normal del sujeto para eliminar así, en la medida de lo posible, los factores relativos a su experiencia anterior; por esto una de las tareas preferidas era situar ratas en la caja de Skinner para que apretaran una palanca que les proporcionaba una bola de comida. Incluso en los experimentos con humanos la psicología conductista —y también la psicología cognitiva en sus comienzos— buscaban tareas muy alejadas de las que los sujetos realizan habitualmente. Por ejemplo, como subraya Neisser (1976), se hacía que el sujeto percibiera una imagen que aparecía bruscamente durante un período de tiempo muy breve, cosa que se realizaba mediante un taquistoscopio. Sin embargo, en la percepción ordinaria los objetos percibidos suelen aparecer lentamente, están presentes generalmente al menos varios segundos, y no una décima o una centésima de segundo, y su desaparición suele ser igualmente lenta. Al mismo tiempo es frecuente que un objeto estimule simultáneamente diversos receptores sensoriales, cosa que no suele suceder en los experimentos de laboratorio. En las investigaciones sobre memoria, la tarea preferida por los conductistas y la psicología experimental en general fue durante muchos años el recuerdo de sílabas sin sentido. Bartlett (1932) fue quien realizó experiencias con un material significativo para el sujeto y abrió una vía distinta al estudio de la memoria (3). De hecho, los sujetos, en su actividad cotidiana, nunca tienen que aprender un material no significativo, como las sílabas sin sentido, sino que reciben una información con sentido y la organizan de acuerdo con su experiencia anterior y con su conocimiento previo de ese material. No hay al mismo tiempo ninguna prueba de que, cuando esas actividades se realizan sobre un material significativo o sobre un material no significativo, los procesos que se siguen sean los mismos. Esta era la suposición de los conductistas pero la mayor parte de los datos de que hoy se dispone muestra que es falsa. Por esto la moderna psicología cognitiva ha retomado la noción de validez ecológica propuesta por Egon Brunswik. Hoy se trata de buscar tareas que se aproximen a las tareas que los sujetos realizan en la vida real, pues lo que interesa a la psicología es estudiar la conducta de los sujetos no en los laboratorios sino en su actividad cotidiana. En esto la psicología cognitiva se va aproximando al tipo de investigación que Piaget y su escuela ha estado realizando desde sus comienzos. Los estudios de Piaget sobre el nacimiento de la inteligencia y los primeros estadios del desarrollo (1936, 1937, 1946) eran lo que los psicólogos americanos denominaron «observa-

ciones naturalísticas», es decir, observaciones de niños durante su vida cotidiana con una intervención por parte del experimentador. Sus estudios sobre sujetos mayores, están realizados siempre buscando problemas que tengan una significación para el niño y que se aproximen a actividades que realice espontáneamente. Así, los estudios sobre la génesis de las operaciones lógicas versan sobre la realización de clasificaciones y seriaciones con elementos tales como flores, animales o figuras de formas y colores diferentes. Sus experimentos sobre el espacio estudian problemas de la medida en condiciones y con un material familiar para el niño, etc.

e) Por último la noción de «esquema», que ocupa un papel central dentro de la teoría piagetiana y que también aparecía en la obra de Bartlett (1932), empieza a ser incorporada en la psicología cognitiva actual y mantiene un paralelismo considerable con la noción de plan o programa.

Sin embargo no todo son convergencias entre la psicología cognitiva y la psicología de Piaget, pero las diferencias que existen más bien pueden complementarse que contradecirse. La psicología de Piaget, como decía antes, ha aportado una gran cantidad de conocimientos nuevos sobre las actividades cognitivas de los sujetos. Situándose en un nivel más molar ha tratado de describir las grandes estructuras que subyacen a esas conductas. La psicología cognitiva, en cambio, ha tratado sobre todo construir modelos precisos para tareas determinadas partiendo de supuestos generales que son muy semejantes a los de la psicología de Piaget. Puede ser entonces provechoso para la ciencia psicológica tratar de analizar las tareas piagetianas con el lenguaje de la psicología cognitiva, lo cual obliga a una precisión mayor, que aunque hace a veces perder riqueza, produce ganancias en exactitud y facilidad de contrastación.

Un ejemplo: la comprensión del funcionamiento de la balanza

La psicología cognitiva busca describir, de forma precisa, pero más o menos abstracta, el proceso que el sujeto sigue para resolver un problema o para realizar una conducta, poniendo de manifiesto los aspectos esenciales de la tarea que la diferencian de otras semejantes. Vamos a considerar un ejemplo que, aunque no recoge toda la riqueza de análisis de la psicología cognitiva, tiene la ventaja de ser simple y poder exponerse brevemente.

Inhelder y Piaget (1955) en el capítulo XI de su libro *De la logique de l'enfant à la logique de l'adolescent*, estudiaron la comprensión y explicación de los niños del mecanismo de la balanza. En la situación experimental de que se sirvieron empleaban una balanza de dos brazos con platillos colgados que podían situarse a distintas distancia de fulcro. De esta forma un peso de 400 gr. situado a una distancia de 3 unidades puede equilibrarse con otro de 300 gramos colocado a una distancia de 4 unidades o con uno de 600 gr. a 2 unidades, etc. Los sujetos mayores (a partir de los doce o trece años) descubren la proporcionalidad entre pesos y distancias y, de alguna forma, aunque no la formulen explícitamente, comprenden y manejan la ley.

$$p \times d = p' \times d'$$

en donde p y p' son los pesos colocados en los platillos y d y d' las distancias de los platillos al fulcro. Inhelder y Piaget señalan que esta ley aparece inicialmente bajo una forma cualitativa antes de adoptar una forma métrica. En otras varias investigaciones sobre fenómenos aparentemente muy distintos pusieron de manifiesto que es hacia esa edad cuando los sujetos empiezan a ser capaces de servirse de proporciones. En su análisis teórico del razonamiento experimental del adolescente Inhelder y Piaget muestran que esas tareas que incluyen proporciones, y otras muchas, poseen una estructura común que Piaget ha denominado el grupo de las cuatro transformaciones (INRC). La aplicación de esta estructura, por supuesto sin ser conscientes de ello, permitiría a los sujetos resolver esos diversos problemas aparentemente diferentes y sin conexión entre sí.

La explicación piagetiana consiste entonces en —a partir de un análisis de los protocolos de las entrevistas con los sujetos— descubrir las condiciones que hacen posible la solución de la tarea, como un caso de una familia de tareas con las que está ligada. La explicación piagetiana presenta las siguientes características: a) es global; b) es estructural; c) conecta el problema con otros con los que aparentemente no tiene relación.

La comprensión del mecanismo de la balanza ha sido estudiada por otros autores. Recientemente Robert S. Siegler (1976) se ha vuelto a ocupar del problema desde una perspectiva que podemos emparentar con la psicología cognitiva. Siegler, tras el análisis de la conducta de los sujetos en investigaciones anteriores y prestando especial atención a los errores que cometen, llega a la formulación de cuatro modelos de reglas que los sujetos utilizarían para

la explicación del problema. Siegler utiliza una balanza como la de la figura 1 en la que se pueden colocar pesos con forma de arandelas en las varillas verticales que están situadas a diferentes distancias del fulcro. La tarea de los sujetos es predecir si la balanza se quedará en equilibrio o se inclinará hacia uno de los lados cuando se colocan los pesos que indica el experimentador. Los problemas se le plantean al sujeto son de distinta dificultad y algunos pueden resolverse considerando simplemente el peso o la distancia mientras que en otros es necesario establecer los productos cruzados de ambos. En algunos de los problemas la solución es la contraria de la que se impondría perceptivamente.

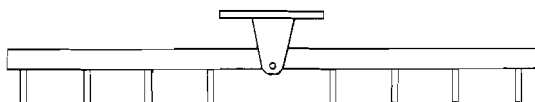
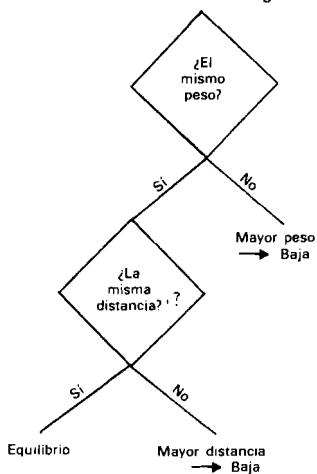


Fig. 1.—Balanza utilizada por Siegler (1976).

Siegler propone cuatro modelos de las reglas que utilizan los sujetos de distintas edades para resolver el problema. En la figura 2 se reproducen la regla II y la IV representadas mediante un diagrama de flujo. Los sujetos que utilizan la regla I sólo consideran si hay el mismo peso en ambos brazos mientras que los que utilizan la regla II, como puede verse en la figura, en caso de que el peso sea el mismo, consideran la distancia pero no son capaces de considerar las dos cosas a la vez. En la regla III sí pueden hacerlo pero todavía no calculan los productos del peso y la distancia. Por último la regla IV permite resolver todos los problemas.

El uso de reglas distintas de la IV conduce a predicciones incorrectas en determinados problemas aunque no en todos. De esta manera la validez de las reglas puede comprobarse experimentalmente pues aquéllas arrojan predicciones para cada tipo de problemas. Por ejemplo, si se colocan 6 pesos a la distancia 1 y 3 a la distancia 2 la balanza estará en equilibrio, pero los sujetos que utilizan la regla I y la II no acertarán nunca pues dirán que la balanza se inclinará hacia el lado que tiene los pesos. Los que utilizan

Modelo de la regla II



Modelo de la regla IV

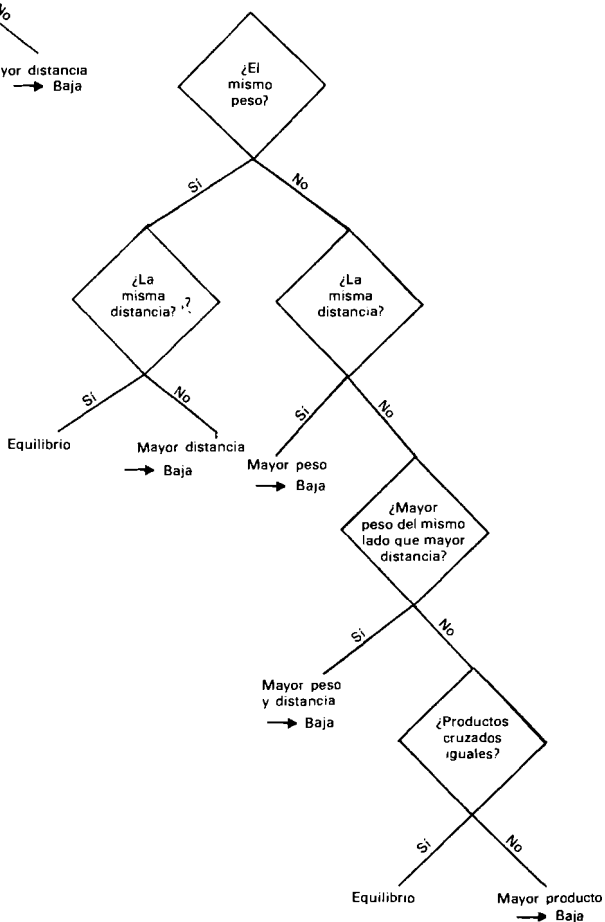


Fig. 2.—Dos modelos de las reglas empleadas por los sujetos en la resolución de problemas relativos al funcionamiento de la balanza (De Siegler, 1976).

la regla III no dispondrán de medios para resolver el problema y elegirán una solución al azar entre las tres posibles, inclinarse hacia la derecha, inclinarse hacia la izquierda o estar en equilibrio y por tanto acertarán en un tercio de los casos. Por último, los que utilizan la regla IV resolverán siempre el problema.

La utilidad de este tipo de modelos es que nos dan el camino que sigue el sujeto, un camino posible aunque quizá no el único, pero de hecho se trata de que los modelos se parezcan lo más posible a la actuación del sujeto. Este tipo de modelos son sin embargo más limitados que las explicaciones de Piaget pues se refieren sólo a una tarea, aunque también existen modelos de tipo más general pero cuya capacidad predictiva es también menor.

Conclusión

Hoy muchos investigadores trabajan sobre problemas piagetianos desde la perspectiva de la psicología cognitiva e incluso se han formulado teorías o modelos denominados «neopiagetianos» que se caracterizan, en general, por tratar de avanzar sobre la teoría de Piaget utilizando procedimientos de la psicología cognitiva. En esta línea conviene destacar ante todo, por su importancia, la teoría de los operadores constructivos de Pascual Leone (1973, 1978, en preparación) los trabajos de Klahr y Wallace (por ejemplo, 1976) y los de Flavell (véase su obra de síntesis reciente, Flavell, 1977).

Los psicólogos del aprendizaje se plantearon el problema de la continuidad de la conducta humana con la animal. Este enfoque, en principio positivo, les impidió sin embargo entender lo que tiene de específico la conducta humana. La psicología cognitiva, por el contrario, ha abordado directamente el estudio de las capacidades cognitivas humanas, pero sin ocuparse demasiado de su génesis. Por su parte, la psicología piagetiana, al mismo tiempo que subraya la continuidad biológica de la conducta humana con formas animales inferiores, se centra precisamente en mostrar como a partir de formas de conducta simples (y comunes a muchas especies) se construyen conductas muy complejas. Este enfoque puede verse muy enriquecido con la aplicación de modelos de procesos desarrollados por los psicólogos cognitivos y con el empleo de métodos de experimentación sofisticados y precisos como los desarrollados por los psicólogos experimentales clásicos e incorporados por los psicólogos cognitivos.

NOTAS:

- (1) Parte de las ideas contenidas en este trabajo han sido desarrolladas, sobre todo en lo concerniente a la psicología cognitiva, en la obra que prepara el autor y que se cita entre las «Referencias».
- (2) Sobre la relación de la lingüística y la psicología en los comienzos de la psicología cognitiva, véase Demonte, V. y Delval, J. (1978) (citado a continuación).
- (3) La distinción y comparación entre la tradición de Ebbinghaus y la de Bartlett en el estudio de la memoria se encuentra en Cofer (1976) (citado también a continuación).

REFERENCIAS

- BORING, E. G. (1953): «A history of introspection». *Psychological Bulletin* 50, 169-189. Reproducido en *Psychologist at large*, Nueva York: Basic Books, 1961, pp. 210-245.
- BARTLETT, F. C. (1932): *Remembering*. Cambridge: University Press.
- BROADBENT, D. E. (1958): *Perception and communication*. Londres: Pergamon.
- BRUNER, J. S.; GOODNOW, J. J. y AUSTIN, G. A. (1956): *A study of thinking*. Nueva York: Wiley.
- COFER, C. N. (1976): «An historical perspective». En Cofer, C. N. (Ed.) *The structure of human memory*. San Francisco: Freeman, pp. 1-14.
- CHOMSKY, N. (1956): «Three models for the description of language». *IRE Transactions on information theory*. IT-2 (3), 113-124.
- DELVAL, J. (en preparación): «La explicación en psicología: Del introspeccionismo a los modelos cognitivos». En Castilla del Pino, C. (Comp.) *Epistemología de la psico(pato)logía*, en preparación.
- DEMORTE, V. y DELVAL, J. (1978): «La contribución de la lingüística generativa a la psicología contemporánea». *El Basilisco*, nº 2.
- EBBINGHAUS, H. (1885): *Über das Gedächtnis*. Leipzig: Duncker und Humblot. Trad. inglesa de H. A. Ruger y C. E. Bussenius: *Memory*. Nueva York: Teachers College. Nueva ed. Nueva York: Dover, 1964.
- FLAVELL, J. H. (1977): *Cognitive development*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- INHELDER, B. y PIAGET, J. (1955): *De la logique de l'enfant a la logique de l'adolescent*. París: P.U.F. Trad. cast. de M. T. Cevalco, Buenos Aires: Paidós, 1972.
- KLAHR, D. y WALLACE, J. G. (1976): *Cognitive development. An information processing view*. Hillsdale: L.E.A.
- MILLER, G. A. (1956): «The magic number seven, plus or minus two». *Psychological Review*, 63, 81-97. Trad. cast. en *Psicología de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós, 1969, pp. 20-43.
- NEISSER, U. (1976): *Cognition and reality*. San Francisco: Freeman.
- NEWELL, A. y SIMON, H. A. (1956): «The logic theory machine». *IRE Transactions on information theory*. IT-2 (3), 61-79.
- PASCUAL-LEONE, J. (1973): *A theory of constructive operators: A neopietian model of conservation and the problem of horizontal decalages*. Manuscrito no publicado, York University, Canadá.
- PASCUAL-LEONE, J. (1978): «La teoría de los operadores constructivos». En J. Delval, *Lecturas de psicología del niño*, vol. I. Madrid: Alianza Ed., pp. 208-227.
- PASCUAL-LEONE, J. (en preparación): *Cognitive development and cognitive style: I. Towards a neopietian theory of psychological organisms*. Lexington, Mass.: Heath.
- PIAGET, J. (1936): *La naissance de l'intelligence chez l'enfant*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé. Trad. cast. de L. Fernández Canecla, Madrid: Aguilar, 1969.
- PIAGET, J. (1937): *La construction du réel chez l'enfant*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé. Trad. cast. de M. Arruñada, Buenos Aires: Proteo, 1965.
- PIAGET, J. (1937): *La construction du réel chez l'enfant*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé. Trad. cast. de J. Gutierrez, México: F.C.E., 1961.
- SIEGLER, R. S. (1976): «Three aspects of cognitive development». *Cognitive Psychology*, 8, 481-520.
- WATSON, J. B. (1913): «Psychology as the behaviorist views it». *Psychological Review*, 20, 158-177. Reproducido en W. Dennis (Ed.). *Readings in the history of psychology*. Nueva York: Appleton, 1948, pp. 457-471.

HOMENAJE A NICANOR ZABALETA

Concierto del propio arpista, presentado por Carmelo Bernaola

El pasado 26 de abril se celebró en la sede de la Fundación un concierto homenaje al arpista vasco Nicanor Zabaleta. Ante un público que abarrotaba los salones de actos, el propio Zabaleta interpretó obras de Cabezón, Isaac y Mateo Albéniz y otros maestros españoles de diversas épocas. Presentó al intérprete el compositor Carmelo Bernaola.

Nacido en San Sebastián el 7 de enero de 1907, Nicanor Zabaleta realizó sus primeros estudios de arpa en España con Vicente Tormo, Pilar Michelena y Luisa Monáguer, y los amplió en París con Tournier y otros maestros. Dedicado exclusivamente a actividades de concertista, Nicanor Zabaleta, a sus 71 años de edad, ha recorrido con gran éxito gran parte de Europa y casi toda América. Intérprete de lo más selecto de la producción clásica, también lo es de numerosos compositores modernos y contemporáneos que hicieron precisamente obras para él; entre otros, Bacarisse, Glanville-Hicks, Lecuona, Palau y Pittaluga. Es también importante la labor de este arpista en el terreno de la investigación, por sus descubrimientos acerca de las composiciones para arpa, sobre todo españolas y portuguesas, correspondientes a los siglos XVI y XVII.

Al hablar de Zabaleta, Carmelo Bernaola señaló que «ha representado siempre una meta y un ejemplo a seguir, un modelo de comportamiento. Caso admirable no sólo de pura intuición musical sino también de verdadera formación, este gran arpista reúne las dos vías que precisa el arte de la interpretación: una naturaleza musical de primer orden y un estudio científico y concienzudo



de la materia sonora de la música; cualidades ambas que hacen de Nicanor Zabaleta un fuera de serie y un español universal».

Comentó Bernaola la carrera musical de Zabaleta, aludiendo a la protesta y polémica que suscitó en el Conservatorio de Madrid al no obtener la cátedra de Arpa de esta institución, «lo que sin duda contribuyó de forma positiva a su dedicación a la interpretación artística». Con respecto a su labor como investigador, se refirió Bernaola a «su descubrimiento y estudio de la música española de los siglos XVI y XVII escrita para arpa, que él ha recopilado y ordenado para

su publicación, así como obras olvidadas de compositores clásicos como Bach, Beethoven, Haendel y tantos otros». Finalmente, destacó Bernaola en la técnica de Zabaleta «una manera de interpretar que está fuera de los niveles normales, un dominio excepcional de los pedales y un sonido distinto muy específico suyo».

El programa del concierto fue el siguiente:

Pavana con su glosa, de A. de Cabezón (1510-1560).

Sonata, de M. Albéniz (siglo XVIII).

Partida en Do Mayor (1950). Extractos (dedicada a Zabaleta), de S. Bacarisse (1898-1963).

Dos preludios vascos: Eresia (Canción triste) y *Artzai oiuaq* (Canción del pastor), de J. A. Donostia (1886-1957).

Malagueña, de I. Albéniz (1860-1909).

SOBRE ZABALETA

Escritores, artistas y músicos han elogiado el arte arpístico de Nicanor Zabaleta: José Bergamín, Rodolfo Halffter, Gerardo Diego, Regino Sáinz de la Maza... dedicaron juicios en periódicos españoles de hace muchos años, algunos de cuyos fragmentos se han reproducido en el programa de mano del concierto de la Fundación. Así Gerardo Diego, escribía en «El Imparcial», el 30 de abril de 1933: «Zabaleta es de esos excepcionales artistas a los que hay que poner como término de comparación o dechado inigualable cuando se trate de instrumentistas del mismo poético instrumento. El arpa en sus manos se irisa de incontables matices de sonoridad y se hace susceptible de albergar la música más rica y diversa». Y Sáinz de la Maza opinaba en ese mismo año, tal como refleja en una crítica aparecida en «La Libertad» del 14 de abril, que Zabaleta «tiene la flexibilidad de toque y el sonido depurado propio de la escuela francesa, con un sello personal y una musicalidad nativa que presta a sus interpretaciones seriedad y delicada nobleza.»

Un testimonio más de la gran aceptación que Zabaleta ha tenido y tiene dentro y fuera del ambiente estrictamente musical es el del escritor José

Bergamín: «El arpa prodigiosa y mágica de Zabaleta nos dice la música con nueva y nunca oída, ni vista, vibración o estremecimiento, que, como el ritmo de la sangre ardorosa que la enciende, nos transmite un lenguaje, esencialmente poético, mensajero audaz de extrañísimas, peregrinas, consonancias. Las músicas de Bach, Rameau, Scarlatti..., o las de Debussy, Ravel y Falla..., se nos aparecen por esta versión del arpista misteriosamente iluminadas de novísima juventud.»

Del eco suscitado entre la crítica por el recital de Nicanor Zabaleta recogemos algunos juicios que le han dedicado Antonio Iglesias, Antonio Fernández-Cid y Enrique Franco. El primero escribe en *Informaciones*: «Tocó Zabaleta un repertorio exclusivamente español, que añadiría una clara significación de la voluntad de nuestro artista insigne. Nos bastaría la poesía obtenida en la *Arietta*, de Bacarisse, y la brillante técnica admirada en la siguiente, *Toccata en rondó*, del mismo compositor, para que volviésemos a unir nuestro aplauso a los intensos que registró la emotiva sesión.»

Por otra parte, Fernández-Cid, crítico musical de *ABC*, opina que «con Zabaleta, buscador e impulsor también de obras, el arpa se hace vehículo de músicas puras, firme la técnica, inatacable el estilo, con el talismán que es privilegio de los 'grandes': el sonido inconfundible, lleno, dulce, rico en la variedad de timbres»; y subraya asimismo el aspecto humano del arpista: «Nicanor Zabaleta —afirma— es un vasco fiel a su origen, un español de una pieza, una persona de bien, lejos del viejo cliché del artista bohemio: natural sin aspavientos, cordial sin afectaciones.»

Finalmente, el crítico Enrique Franco opinaba en *El País* que ese mágico carisma de Nicanor Zabaleta, encuentra su secreto en «olvidarse del 'arpa de salón'; dejar a un lado el arpa becqueriana olvidada por su dueño en el ángulo oscuro. Hacer, lisa y llanamente, música. Con rigor, ambición, variedad de matices y depuración de estilo. El arpa, por otra parte, perdía con Zabaleta su romántica condición femenina para convertirse en vehículo robusto y varonil».

PRESENTACION DEL CUARTETO HISPANICO

Con dos conciertos celebrados los días 12 y 19 del pasado abril, se presentó al público madrileño, en la sede de la Fundación Juan March, el Cuarteto Hispánico, que interpretó obras de J. S. Bach, Beethoven, Bartok y Ravel. Este nuevo cuarteto de cuerda español, integrado por Polina Kotliarskaia, Francisco Javier Comesaña, José María Navidad y Alvaro Quintanilla, viene actuando desde el mes de enero en la serie de Conciertos para Jóvenes.

El programa del ciclo incluyó la *Partita en Re menor*, para violín solo, de J. S. Bach, que fue interpretada por Polina Katliarskaia; el *Cuarteto en Do menor*, op. 18, n.º 4, de Beethoven; 28 dúos para dos violines, de Bela Bartok, por Polina Katliarskaia y Francisco Javier Comesaña; y el *Cuarteto de cuerdas en Fa mayor*, de Ravel.

En el programa de mano de estos conciertos, el compositor Cristóbal Halffter, tras señalar la poca atención que a la música de cámara y, concretamente, a la música para cuarteto, se ha venido prestando en España, afirma: «Por eso, el nacimiento de un cuarteto en España lo considero fundamental. Salvo esas muy honrosas excepciones, que tanto en obras como en formaciones jalonan los últimos cincuenta años de la historia de la música española, nuestra aportación a la literatura universal de este tipo de música es escasa y de poca importancia. De esta situación, dos cosas salen profundamente perjudicadas: la cultura musical de un pueblo, que necesita la música de cámara

como la expresión más elevada, y la formación del instrumentista profesional que, al no tener unos grupos estables donde practicar este tipo de música, queda carente de algo básico para poder practicar con las más altas garantías tanto la tarea de músico de orquesta como la de ser eminente solista. Insisto, pues, en lo importante que es, para la vida musical española, el nacimiento de un nuevo cuarteto».

De la excelente acogida que la actuación del Cuarteto Hispánico ha tenido en la crítica son una muestra las opiniones de críticos como Leopoldo Hontañón y Manuel Angulo. Hontañón escribe: «El solo hecho de decidirse a formar en nuestro país un cuarteto de cuerda presenta caracteres tan meritorios como llenos de valentía. Si, además, el resultado artístico es de la calidad demostrada ya en la primera salida, los parabienes deben multiplicarse. El acoplamiento, el ajuste son espléndidos, como lo es la afinación general del grupo, por no hablar de la importante calidad técnica individual de sus miembros».

Por su parte, Manuel Angulo se refiere a esta nueva formación de cámara de cuatro instrumentistas, «todos ellos con una brillante carrera personal, razón que hace pensar en que su labor en común puede llegar a constituir un acontecimiento importante en la vida musical española... Un numerosísimo público, que desbordó otra vez las posibilidades de capacidad de la sala, tributó entusiasmadas ovaciones a cada interpretación lo mismo que a la del 'bis' que hubo de concederse».



PROXIMA EXPOSICION SOBRE LA «BAUHAUS»

Del 8 de junio al 16 de julio, en colaboración con el Instituto Alemán de Madrid, se ofrecerá en la sede de la Fundación Juan March una amplia exposición de las diversas facetas del movimiento «Bauhaus», que nació en Alemania en los años veinte y agrupó a un selecto número de arquitectos, pintores, escultores, diseñadores, etc., de gran importancia e influencia en el ámbito internacional. Entre ellos están nombres tan conocidos como los arquitectos Walter Gropius, Mies van der Rohe y Marcel Breuer, y los pintores Wassily Kandinsky, Lyonel Feininger, Josef Albers, Johannes Itten, Paul Klee y Oskar Schlemmer.

La Exposición que se presenta en la Fundación, realizada por el Instituto de Relaciones Exteriores de Stuttgart bajo el patrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania, trata de dar a conocer, con ayuda de fotomontajes y objetos diversos, los métodos de enseñanza habitualmente utilizados por la Bauhaus, tanto en los cursos

preliminares y en los talleres como en los cursos de arquitectura, diseño, pintura, escultura y artes gráficas. Así, a nivel documental, mediante programas audiovisuales, reproducciones de obras de arte, películas, videos, libros, planos y catálogos, se exponen las realizaciones y la filosofía del movimiento Bauhaus, donde se expresa además la interacción entre

“El fin último de toda actividad plástica es la construcción. Servir de adorno a ésta fue en tiempos la más esclarecida tarea de las otras artes plásticas, que eran inseparables componentes de la magna arquitectura.

Arquitectos, escultores, pintores, ¡todos hemos de retornar a la artesanía!, pues, en efecto, no existe un ‘arte profesional’, no existe diferencia esencial alguna entre el artista y el artesano, el artista constituye un grado superior en la condición de artesano.”

Walter Gropius
Manifiesto de la Bauhaus, 1919

el desarrollo cultural y el social de aquella época.

La «Bauhaus» era una escuela de arte en la que trabajaban juntos algunos de los artistas más famosos de su tiempo, reunidos por la convicción de que el artista debe vivir práctica y conscientemente su responsabilidad social ante la comunidad y, a cambio de ello, recibir de ella su apoyo. En esta idea se realizó, por ejemplo, el intento de abolir la distinción entre artes libres y aplicadas y fomentar el intercambio entre ellas. Se pretendía desde luego mantener un nivel técnico y estético elevado, pero el estilo no figuraba entre sus objetivos, valorándose el resultado del trabajo por su significado social.

El fundador y primer director de la Bauhaus —inaugurada en abril de 1919— fue el arquitecto Walter Gropius (Berlín 1883, Boston 1969). Su influencia como maestro se debió a su humanismo y su gran inteligencia que se plasmó en su peculiar concepción de la arquitectura. Ya sus primeros trabajos mostraban estructuras claramente funcionales y una tendencia hacia la conversión de los muros en superficies transparentes. Además Gropius fue un diseñador prominente de locomotoras, coches de ferrocarril y otros productos industriales, entre los cuales figuraron posteriormente automóviles, muebles y vajillas de porcelana.

Las características de sus edificios —la agrupación libre y casi siempre asimétrica de masas, así como los espacios suavemente fluctuantes y enmarcados por cristales— fueron copiados por arquitectos más jóvenes;



Número 1 de la revista «Bauhaus», 1928.

sin embargo, lo más importante fue el hecho de que las normas ético-sociales, que sirvieron de base para su concepción de la Bauhaus, las había convertido en realidad.

Los procedimientos usados en la fabricación industrial fueron modificados y adaptados para aplicarse en el trabajo manual. Y exactamente en este punto irrumpió la Bauhaus en la tradición con su nueva concepción para contribuir de manera importante al progreso del arte. Como dijo su fundador, la Bauhaus dio una respuesta al problema que planteaba el determinar qué formación habría de recibir el artista para poder ocupar un lugar en la época del maquinismo. El objetivo de la Bauhaus era, en pocas palabras, la integración del arte en la vida.

CONFERENCIAS SOBRE LA BAUHAUS

Con motivo de esta exposición el Ex-Presidente de la Escuela Superior de Bellas Artes de Berlín, Detlef Noack, pronunciará en la sede de la Fundación un ciclo de cuatro conferencias sobre el tema general de «La Bauhaus como institución pedagógica».

Este ciclo se desarrollará de acuerdo con el siguiente programa:

- 8 de junio: «Situación histórica de la Bauhaus».
- 12 de junio: «La investigación estética» (Itten, Albers, Moholy Nagy).
- 13 de junio: «La teoría de la forma» (Kandisky, Klee y los talleres de la Bauhaus).
- 14 de junio: «La arquitectura».

LA CRITICA ANALIZA LA EXPOSICION BACON

En relación con la exposición de 33 obras del pintor Francis Bacon que se han exhibido en la Fundación desde el 15 de abril, ofrecemos una selección de algunos comentarios y críticas aparecidos en diarios y revistas españoles hasta el momento de cerrar esta edición. Como complemento de esta muestra, se proyectaron todos los viernes, en la sede de la citada institución, películas sobre la figura y la obra de Francis Bacon, en color y con traducción simultánea al español: *Grand Palais*, *Aquarius* y el corto de diez minutos de duración titulado *Painting*, que abarca la obra realizada por Bacon entre 1944 y 1962.

Esta muestra se exhibirá en la Fundación Joan Miró, en Barcelona, a partir del 2 de junio.

«La voz de un nuevo profeta»

«Cabe pensar, ante la exposición en Madrid de Francis Bacon, en esos soliloquios íntimos donde el pintor irlandés recrea sus apetitos fantasmales. Vemos agrandarse sus definiciones más ciertas: la metamorfosis de lo real llega a través de una proyección morbosa. Sumergidas sus figuras en la profunda soledad de unas cámaras geométricas, todo se encuentra físicamente transformado. Pero la voz de Bacon puede ser la voz de un nuevo profeta. La obra de Bacon puede considerarse como un zoológico fantasmal estrechamente relacionada con la condición humana.»

(Ramón Sáez, *Arriba*, 23-4-78)

«Lección de musculatura pictórica»

«Francis Bacon —y acaso sea eso lo que explique su actual éxito de público— es un artista que se evadió de las clasificaciones normalmente en uso. Yo lo que creo fundamentalmente de Bacon es que es un 'barroco'. Barroco, por esa victoria que en su obra se advierte siempre de las lineaciones curvas sobre las rectas, por esa insinuación de lejanía casi con potencialidad de infinito, de las

rectas, por esa insinuación también de complicidades móviles de las mismas curvas... En Bacon, la acción curva es con mucha frecuencia acción muscular. Su exposición es una soberana lección de musculatura pictórica.»

(José María Moreno Galván, *Triunfo*, 22-4-78)

«Precisión y lucidez muy británicas»

«Sobre la personalidad de Francis Bacon se han tejido muchos mitos. Algunos se hallan subrayados por el mismo artista, quien reitera su tendencia alcohólica como elemento básico en su lucha por la claridad y la precisión. Sin embargo, Francis Bacon calcula todos sus movimientos personales y plásticos con una precisión que uno no se resiste a denominar británica. Su expresión verbal es, por otra parte, el reflejo de una lucidez y una inteligencia chispeante que él ha ocultado tras el silencio y una afable sequedad. El escepticismo de Bacon se refleja en la actitud que ha tenido él mismo ante su propia obra. La visión que los espectadores tengan le importa muy poco.»

(*El País*, 14-4-78)

«Actitud colérica y rebelde»

«En el caso de Francis Bacon, y con más fuerza tal vez que en los ca-

sos de otros muchos artistas, las propias circunstancias vivenciales dejaron huella profunda en su obra. La obra en bloque de este pintor neofigurativo, distorsionada, deformante y cimentada sobre destrucciones parciales de la misma, dice de una actitud colérica consecuente porque Francis Bacon, además de ser rebelde 'per natura' y antinormativo por el resentimiento que nace del autodidactismo forzoso, había respirado, en el verdor de sus años mozos, la atmósfera de violencia y odio creada por los horrores de la primera guerra mundial.»

(Antonio Cobos, *Ya*, 7-4-78)

«Una vía que no conduce a ninguna parte»

«Bacon *no me parece* —en contra de lo que se dice muchas veces— el pintor más importante de nuestro tiempo. Tampoco me parece que su obra sea el mejor reflejo de lo que somos. Bacon me parece un impresionante pintor con una vía que no conduce a ninguna parte. Su violencia, su necesidad extrema de 'excitarse' pintando, me parecen síntomas, interesantes como tales. ¿Qué apuestan conmigo a que sobre esta exposición, el que más el que menos va a desempolvar su buena conciencia, su indignación moral y otras historias? ¿Qué apuestan a que vamos a asistir al coro de voces angustiadas sobre nuestro angustioso siglo XX?»

(Juan Manuel Bonet, *La Calle*, 11-4-78)

«Bacon, propicio a las estimaciones y detracciones más ruidosas»

«Suceso de actualidad, junto al 150 aniversario de la muerte de Goya, es la exposición de Francis Bacon, por primera vez en Madrid, para dar

que hablar, que no en vano es para muchos de nosotros figura de discusión, y su pintura, propicia a las estimaciones y detracciones más ruidosas.»

(José de Castro Arines, *Informaciones*, 6-4-78)

«Un nuevo humanismo»

«La pintura de Bacon se convierte en una imagen de la situación a la que el hombre contemporáneo, el de la pesadilla de aire acondicionado, ha sido arrojado. La figura humana encerrada entre las paredes de una habitación como todo horizonte; reducida a las situaciones más solitarias, elementales y fisiológicas... En definitiva, un nuevo humanismo, que es en lo que se resuelven todos los trasfondos ideológicos de la «mid-cult», sea ésta política o artística... El sueño de Bacon, tamaña pesadilla, debió ser el de casar lo incasable, juntar lo separado, contrastar lo disímil, arrojar sobre el espacio constructivista o cubista la mancha de la figura humana... Un juego de asociaciones de imágenes en sus momentos liminares. Una reflexión —o un vértigo— acerca de la imagen que abrió la puerta a la gran escuela inglesa de pintores figurativos.»

(Santos Amestoy, *Pueblo*, 19-4-78)



Estudio para un autorretrato, 1972.

«Lejos del antiarte»

«Es posible que estemos ante el último gran alegato del arte burgués; más aún: ante la obra más exquisitamente burguesa de todo el arte contemporáneo, cuya podredumbre masoquista es, cabalmente, la que la autentifica como tal... Estamos muy lejos del antiarte, pues la obra de Bacon contiene todos los elementos requeridos para ser aceptada como arte: sus ricas texturas, el lujoso tecnicismo que la armoniza a su concepto, los espléndidos recursos de su cocina, que van desde las veladuras en seco, antitransparentes casi siempre, al tacto sensual del polvo de mármol... La exposición actual es, literalmente, impresionante, y por fin es posible distinguir a Bacon de sus imitadores.»

(A. M Campoy, *ABC*, 25-4-78)

«Muy cerca de la pintura española»

«No es fácil medir la intensidad del impacto producido en el panorama artístico madrileño por la presencia de Francis Bacon en al rotunda exposición ofrecida por la Fundación Juan March. Se experimenta una cierta fruición al encontrar a Francis Bacon tan cerca de nuestro Valdés Leal o nuestro Solana. También — y

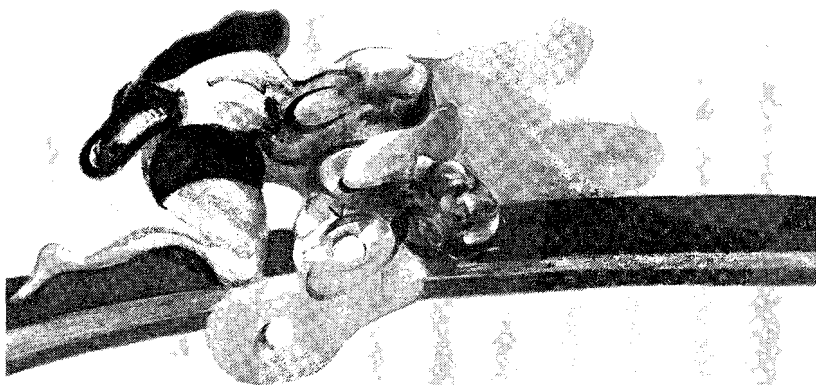
esto ha resultado evidente con esta exposición—, lo hallamos muy cerca, con influencia e indudable magisterio, de una última corriente de la pintura. No voy a dar nombres, pero el público del certamen los tenía a flor de labios. Lo considero importante. Eso indica que mientras la *revelación* Bacon llega ahora al gran público, ya había sido detectada y asumida por nuestros pintores de avanzada.»

(Julio Trenas, *La Vanguardia*, 27-4-78)

«La aventura orgánica de Bacon»

«Yo he visto esas malformaciones y esas putrefacciones de las criaturas de Bacon en el sur de la India. Esto quiere decir que Bacon llega mediante la reflexión a los mismos resultados que la embriología hindú, por lo menos en algunos casos... La vida es la aventura orgánica de Francis Bacon, su genio lúgubre para llenar de latidos y de calor, a pesar de todo, esos monstruosos fenómenos de energía que se ven en sus cuadros. Bacon no copia las láminas de los libros de medicina. Son estructuras reales de la Naturaleza íntimamente relacionadas con el tiempo, estructuras genéticas desarrolladas por unos ojos superdotados. Por todo esto que digo nunca preguntes a quién pinta Francis Bacon. Te pinta a tí.»

(Cándido, *ABC*, 2-5-78)



Fragmento de Tríptico de 1971.

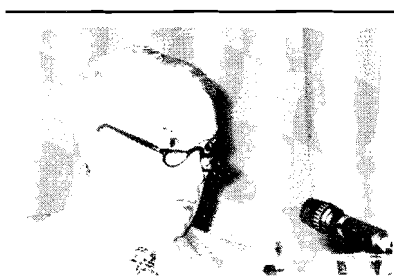
EL ESTADO DE NUESTRO TIEMPO

Curso del profesor García Pelayo

«Las decisiones estatales están condicionadas por el sector político dentro y fuera del Gobierno, por el económico-social y por el administrativo, a través de unos nudos de intersección más o menos complejos, y unidos por el común objetivo de influir en las decisiones. Estos sectores constituyen básicamente los tres grandes poderes del Estado de nuestro tiempo», dijo el profesor y jurista Manuel García Pelayo en el curso que, sobre el tema general *El Estado de nuestro tiempo*, impartió del 4 al 13 de abril en la Fundación Juan March. En cuatro conferencias, el profesor García Pelayo abordó los siguientes temas: «Consideraciones generales sobre el sistema estatal»; «Crecimiento de demandas y de los medios de acción»; «Legitimidad y racionalidad»; y «La situación histórica del Estado». En las páginas que siguen ofrecemos un resumen del curso.

SISTEMA DE ACCION ABIERTO

Basándonos en las líneas generales de la teoría de sistemas, por creer que su aplicación permite dar cuenta de la complejidad adquirida por el Estado en la época presente, podemos considerar a éste como un sistema constituido por subsistemas de instancias y competencias, sectores de acción, etc. En el Estado de nuestro tiempo el centro de las propiedades del sistema estatal está constituido por la posibilidad real de tomar y operacionalizar decisiones imperativas, vinculantes o que comprometan a toda la sociedad nacional, teniendo a su disposición los medios para ejecutarlas. Como sistema de acción, el Estado está compuesto por las accio-



Nacido en Corrales (Zamora) en 1909, Manuel García Pelayo estudió en Madrid, Viena y Berlín. Encargado de la Cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central de Madrid antes de la guerra civil, se vio excluido de la docencia universitaria al término de la misma. Desde los años cincuenta ha sido profesor en varios países de Latinoamérica, y desde 1958, dirige el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Caracas. Sus libros, especialmente su *Derecho Constitucional Comparado* (1950), han sido clave en la formación de muchas promociones de juristas españoles. Entre sus últimos trabajos figuran *Burocracia y tecnocracia* y *Las transformaciones del Estado contemporáneo*, ambos aparecidos en 1974.

nes de los investidos de autoridad o de función pública para los menesteres citados, dentro de un orden de competencias y de instancias jerárquicamente organizado. Como cualquier otro sistema, el estatal está rodeado de un ambiente, es decir, aquellas condiciones o acontecimientos en torno al sistema que pueden afectar, positiva o negativamente, a su funcionamiento, y que pueden verse, a su vez, afectados por la acción esta-

tal. Ahora bien, el ambiente está también sujeto a cambios estructurales y coyunturales.

El sistema estatal es un sistema abierto y no puede ser plenamente comprendido más que considerándolo como tal. Recibe algo del ambiente (*insumo*) y remite algo al ambiente (*producto*). Como insumos podemos considerar las demandas de los grupos políticos y sociales, ciertos acontecimientos ambientales, los recursos materiales y personales y los informativos en sentido amplio; insumos que pueden ser positivos y negativos. El sistema estatal procesa estos insumos y los transforma en productos creando un orden objetivo expresado en la emisión de normas jurídicas. Por consiguiente, las posibilidades del sistema estatal están condicionadas por la estructura y coyuntura del ambiente, y, a su vez, la acción estatal puede contribuir a la transformación del ambiente. Ahora bien, el ambiente no es un todo indiferenciado, sino que constituye en sí mismo un sistema que puede articularse en varios subsistemas: económico, social, cultural y político. Todos estos factores interactúan entre sí en relaciones directas o indirectas de retroacción.

El sistema estatal no puede ser, sin embargo, totalmente abierto, es decir, no puede recibir ni responder a todo lo que le envíe el ambiente, ya que es incapaz de procesarlo todo, tanto por carecer de recursos como por enfrentarse a demandas contradictorias. Por consiguiente, ha de desarrollar una actividad de selección. El grado y las modalidades de apertura y cierre dependen de una serie de variables y, en primer lugar, de las condiciones de cada época. Actualmente el progreso de las comunicaciones, la estructura de la economía mundial, la incapacidad del Estado nacional para subvenir por sí solo a su defensa, etc., tienen como consecuencia que ningún sistema esté cerrado a las influencias del exterior. Además, las modalidades de apertura y cierre están condicionadas por los valores y objetivos de un régimen, pudiendo establecerse un continuo, uno de cuyos extremos sería el de los Estados totalitarios como el máximo grado de cierre, y el otro, el de los regímenes democráticos, como el má-

ximo grado de apertura compatible con la autodeterminación del Estado.

COERCIONES Y LIMITES

El sistema estatal está sujeto a coerciones, a límites en sus posibilidades de acción o de funcionamiento, que pueden ser internas o ambientales. Para neutralizarlas, el sistema estatal puede: a) cambiar su estructura y función (el problema social obligó a la creación del derecho laboral; la complejidad económica ha conducido a la planificación y creación de órganos de control, etc.); b) cambiar el ambiente, tratando de excluir factores perturbadores (exclusión de los partidos por un régimen autoritario); c) incorporar partes del ambiente al sistema para tener un control más directo sobre ellas (la estatización de empresas clave o de sindicatos); y d) expulsar al ambiente partes integrantes del sistema (desestatización de los mismos).

En cuanto a las fronteras o límites del sistema estatal, la general aserción de que aquéllas están entre lo que tiene carácter público y lo que tiene carácter privado ofrece no pocas dificultades, debido a la actual simbiosis entre lo público y lo privado. Digamos que los límites del Estado están constituidos por subsistemas de intersección entre factores y componentes del ambiente y del sistema. Así en un Estado democrático occidental, el subsistema «político-estatal» está integrado por tres sectores: el *político* (los partidos, principalmente, en el Gobierno o en la oposición), el *socio-económico* (las grandes empresas y organizaciones de intereses, especialmente las empresariales y sindicales); y la *Administración*. Frecuentemente, los Gobiernos cuentan entre sus miembros, especialmente para algunas carteras, con ministros procedentes de los grados superiores de los cuerpos administrativos; fenómeno éste que viene a ser una síntesis de contrarios: de un lado muestra el ascenso de la tecnoburocracia a los centros del poder político, y de otro proporciona al Gobierno la posibilidad de controlar a algunos sectores del aparato tecnoburocrático. Importante es también el

fenómeno conocido en Italia con el nombre de *clientelas* y en Francia con el de *relais*, que son los gestores de un sector privado frente a la Administración y, a la vez, interlocutores privilegiados del Gobierno y agentes idóneos para el desarrollo de las políticas estatales.

CRECIMIENTO DE DEMANDAS Y DE MEDIOS DE ACCION

El sistema estatal está, pues, sujeto siempre a demandas de los grupos políticos y organizaciones sociales, de acuerdo con los valores, intereses y objetivos de quienes las formulan, además de aquéllas que el propio Estado se autoformula. El Estado ha de tener siempre, sin embargo, un ámbito de autodeterminación y de libertad de acción frente a las demandas, para operar con arreglo a su propia representación de la realidad. Después de la II Guerra Mundial las demandas al Estado se han acrecido considerablemente. No hay grupo o categoría social que no demande la intervención estatal, sea para la satisfacción directa de sus intereses, sea para impedir que se satisfagan los de otros grupos en contradicción con los propios.

De un lado, vivimos en un mundo con una superabundancia de posibilidades, pero, de otro, se ha generado una especie de alienación existencial en cuanto que para actualizar esas posibilidades vitales hemos de hacerlo por la mediación y mediatización de grandes sistemas organizativos sobre los que no tenemos control ni individual ni por pequeños grupos. La cuestión se complica todavía más si tenemos en cuenta que los sistemas que nos rodean interactúan entre sí: así el sistema industrial tiene importantes efectos negativos sobre el sistema ecológico, por ejemplo. Es preciso, por ello, que haya una instancia capaz de cuidar esa interacción con los menores disturbios posibles entre los distintos sistemas. Corresponde al Estado la responsabilidad de asumir las medidas que ofrezcan al hombre las posibilidades de existencia en las complejas condiciones del mundo de nuestro tiempo.

El sistema neocapitalista se orienta hacia el crecimiento del consumo que,

si bien no ha cancelado las desigualdades sociales en cuanto a niveles de ingresos y posibilidades de poder económico y social, sí ha aumentado el nivel de vida de los estratos inferiores y ha hecho menos visibles las diferencias de clases. El hecho mismo de que el desarrollo capitalista exija un crecimiento sostenido que sólo puede llevarse a cabo con la mayor intervención del Estado le ha planteado nuevas demandas. A ello cabe añadir que la sociedad de bienestar ha operado cambios en el sistema político que pueden considerarse como insumos positivos para el sistema estatal. La lucha de clases ha perdido polaridad y radicalidad existencial, disolviéndose en conflictos limitados a determinadas empresas o sectores industriales.

Sin embargo, desde 1974 el mundo ha entrado en una recesión en la que ha disminuido el crecimiento del PNB en un promedio del 2 por 100 en los países miembros de la OCDE, mientras que las demandas permanecen las mismas o tienden al aumento. En estas condiciones se hará más difícil la satisfacción de las demandas sociales. El Estado de nuestro tiempo es favorecido, por otra parte, por desarrollarse en la era de la civilización tecnológica. De los dos sectores de la tecnología —la material de máquinas e industria *sensu stricto*, y la intelectual—, el segundo cobra progresiva importancia, y sus técnicas han sido aplicadas a la gestión estatal.

LEGITIMIDAD Y RACIONALIDAD

La pretensión de legitimidad no sólo ha acompañado constantemente a la vida del Estado sino que constituye, además, un factor inexcusable de su existencia. El poder será tanto más cierto, eficaz y económico cuanto más extensa y profunda sea su legitimidad; de aquí que toda lucha existencial por el poder comience por denegar la legitimidad de los que lo detentan y, al revés, que todo poder fáctico trate de buscar su propia legitimidad o de ampliar socialmente su área. De ahí también que uno de los principios de la estrategia subversiva sea crear conflictos de tal naturaleza que obliguen al Gobierno a actos que

contradigan su propia base de legitimidad. En el Estado de nuestro tiempo y tomando como ámbito de referencia los países europeos accidentales, la legitimidad se concreta en el principio democrático, al que se ha añadido un principio típico de hoy al que denominamos la legitimidad funcional.

Nuestra época se caracteriza por una acentuada actitud pragmática y una infraestructura tecnológica que juzga la acción por su funcionalidad y eficacia para la consecución de un objetivo. Cuanto más aumenten las demandas al Estado, tanto más importante será la presencia del principio de funcionalidad. Ello significa que el Estado ya no se aloja sólo en la racionalidad jurídica, sino también en una racionalidad a la que provisionalmente podemos llamar técnica.

SUBJETIVIDAD EN LA DECISION

También en el campo de la racionalidad, la civilización de nuestro tiempo ha generado unos nuevos tipos cuyo *substratum* no es ya ni la naturaleza primaria ni la historia, sino una segunda naturaleza constituida por todos esos artefactos (teléfono, TV, automóvil, aparatos electrodomésticos, etc.), sin los cuales no es concebible nuestra vida, y por todos esos sistemas que hacen posible su producción y su uso. Todo ello plantea problemas antes desconocidos, como la destrucción del equilibrio ecológico, el agotamiento de los recursos naturales, la necesidad de programación generalizada, etc. El problema es pues, cómo el Estado puede hacer frente a las demandas y coerciones que le supone esta civilización.

En nuestro tiempo, los estudiosos de la teoría de la decisión han hecho la crítica de la racionalidad y han mostrado sus límites. Negando la racionalidad global y plena, sus tesis tienen como punto de partida que en la práctica no se está en disposición de utilizar todas las posibilidades que asigna la teoría, pues la capacidad del hombre para actualizar tales posibilidades son limitadas, es decir, las creaciones del cerebro humano han rebasado las posibilidades de su utili-

zación por dicho cerebro. Existe, además, una subjetividad y diferencia de intereses en la decisión, y una clara primacía del presente sobre el futuro. No hay distinción entre fines y medios, ni entre estrategias y tácticas. Con frecuencia son los medios los que determinan los fines y no al revés. Por ejemplo, la elaboración de la Constitución, ¿es un fin o un medio? Lo mismo cabría decir de una ley electoral: medio para actualizar la democracia y fin en sí mismo para los partidos que buscan darle una estructura destinada a acrecer sus posibilidades de poder. Hay entonces otras formas de racionalidad más limitada, *a posteriori*, derivada del ajuste de una pluralidad de decisiones parciales sincrónicas o diacrónicas.

Para mí, desde un punto de vista político, todas estas tesis pueden ser utilizadas para la sustentación de ideologías conservadoras opuestas a las grandes reformas. En este sentido considero válido lo que Etzioni designa con el nombre de «perspectiva mixta» o combinatoria de los dos modelos, la racionalidad *a priori* y *a posteriori*. La complejidad interna y ambiental del Estado del presente exige, sin duda, unas perspectivas y planificaciones globales que tengan en cuenta el mayor número de variables o de factores posibles. Pero la misma complejidad plantea de tiempo en tiempo el examen de los problemas y la rectificación o adaptación de las grandes decisiones por decisiones sobre problemas menores. Armonizar ambos tipos de racionalidad, controlar su dialéctica o, dicho de otro modo, la retroacción o *feedback* entre ambas, es uno de los grandes problemas de la dirección política y de la gestión administrativa del Estado de nuestro tiempo.

DISPERSION DEL PODER

Dado el carácter del Estado de principal actor de la economía nacional, de regulador general de grandes sistemas de toda especie y su consiguiente función de entidad productora de prestaciones, podemos afirmar que hoy no sólo vivimos en el Estado sino que también, de un modo u otro, vivimos de él y en dependencia de él en grado mucho mayor

que en cualquier otro tiempo. Sin embargo, es evidente la incapacidad del Estado para proveer exclusivamente por su propio aparato la garantía de la seguridad pública. En relación con este deterioro de los poderes públicos nos encontramos en algunos países —pero es dable pensar que se extienda a otros— con la proliferación de empresas privadas para la seguridad personal, compañías que están organizadas en algunos casos como empresas multinacionales. Nos encontramos así con un caso de «complejo público privado» y con que una función esencial del Estado ha de ser llevada a cabo en cooperación con la acción privada.

El Estado nacional se ha hecho angosto para cumplir sus fines y satisfacer las necesidades de la sociedad nacional en virtud de la creciente sistematización del planeta. La comunidad mundial se ha transformado en un sistema mundial, es decir, un conjunto de partes fundamentalmente interdependientes; y así como hay una sociedad internacional compuesta de Estados, hay también una sociedad transnacional constituida por las interacciones directas de individuos o grupos pertenecientes a sociedades de distintos Estados: tráficos monetarios y financieros, de mercancías, de ideas, de movimientos políticos, etc. Por consiguiente, el Estado de cada sociedad se encuentra ante problemas originados por actores o por estructuras, o en conexión con ellos, más allá de su control. Esta situación ambiental tiene como consecuencia que de un lado, el Estado nacional se ve obligado a formar parte no sólo de organizaciones mundiales globales (como la ONU) o sectoriales (como la FAO, entre otras), sino también de organizaciones llamadas regionales destinadas a agrupar Estados de un área para fines económicos, políticos, militares, etc., teniendo que desarrollar una política transnacional, entendiendo por tal aquella política no llevada a cabo con otros Estados, sino con actores de otras sociedades nacionales, por ejemplo, una compañía multinacional, un banco extranjero, un partido político extranjero, pero que puede tener influencia sobre su homólogo nacional, etc. Y, en fin, el hecho mismo de la transnacionali-

dad de la sociedad; el hecho mismo de que muchos de los difíciles problemas que plantea al Estado su propia sociedad nacional formen una unidad, un sistema con los de otra, inclina al acuerdo entre los Estados para enfrentar los mismos problemas y genera la formación de estructuras supraestatales.

¿UN MUNDO SIN ESTADO?

Dada la historicidad del Estado y, por tanto, su mutación a través del tiempo, no puede negarse *a priori* la hipótesis de que deje de existir históricamente, lo que eventualmente podría acaecer no tanto por un acontecimiento drástico cuanto por una acumulación de acontecimientos cuya significación podría resultar incluso difícil percibir para sus actores y observadores. Naturalmente, ello no supondría un mundo sin poder y sin organización, sino simplemente otra forma de organización o de coerción de la vida política. Podemos concluir diciendo que los Estados, antes sistemas independientes, han pasado a constituirse en subsistemas de sistemas multiestatales, lo que, de un lado, aumenta el área de sus posibilidades y, de otro, le impone límites a su acción.

Frente a la estructura monocéntrica que el Estado tenía en el pasado, hoy, en cambio, cualesquiera que sean sus estructuras formales, el poder está disperso en el oligopolio de las grandes organizaciones con un derecho; y lo cierto es que, mediante las crecientes intervenciones estatales, la sociedad se estatiza a la vez que, dado el influjo de los grupos sociales sobre las decisiones del Estado, éste se ve sometido a un proceso de socialización. El Estado de nuestro tiempo se caracteriza en definitiva, por haber entrado en un proceso más amplio de sistematización tanto hacia el exterior, donde se integra en grandes sistemas internacionales y transnacionales, como hacia el interior, donde se intersecciona con los sistemas social, económico y de otra especie. Pero no por eso deja de ser Estado, aunque ciertamente con un grado acentuado de complejidad si se le compara con el de otras épocas.

En el 150 aniversario de su muerte

GOYA EN SUS DIBUJOS

Curso del académico Lafuente Ferrari

Goya en sus dibujos ha sido el tema del curso que ha impartido en la Fundación el académico don Enrique Lafuente Ferrari, organizado el pasado abril por esta institución para conmemorar el 150 aniversario de la muerte de Francisco de Goya (1746-1828). A lo largo de cuatro lecciones, que fueron acompañadas de la proyección de diapositivas, el profesor Lafuente trató los siguientes temas: «La crisis de 1792 a 1798», «La crisis de la guerra», «El diario dibujado y la reacción fernandina» y «Exaltación final».

Don Enrique Lafuente Ferrari, que ha cumplido recientemente 80 años, realizó en 1928 el Catálogo para la gran exposición Goya que organizó el Museo del Prado para celebrar el I Centenario del gran pintor español. Su labor como historiador y crítico de arte, aún en plena vitalidad creadora, ha dado como fruto numerosos estudios de investigación artística, con nuevas perspectivas en las que conjuga el arte con la literatura y la historia.

Ofrecemos a continuación un resumen del curso del profesor Lafuente.

LOS DIBUJOS, ASPECTO MENOS DIVULGADO

Decía Ortega que Goya es como un catalejo que va descubriendo nuevos aspectos de su personalidad al modo que se extienden las secciones de un antejo de larga vista. El dibujo es la honradez de la pintura, pero el dibujo es por sí un arte con una peculiar identidad capaz de posibilidades más allá de la pintura, en creaciones; aunque esto puede decirse solamente de grandes creadores del arte como Rembrandt y Goya. El tema Goya ha crecido notablemente en estos últimos años en todo el mundo, muestra de lo cual son los numerosísimos estudios que ha suscitado y



Don Enrique Lafuente Ferrari es Catedrático de Historia del Arte de la Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes. Ha publicado numerosos trabajos de investigación artística en los que aborda el arte desde la perspectiva conjunta de la historia y la literatura, en un enfoque profundamente humanista.

las continuas exposiciones que se ofrecen en tantos países.

Los dibujos de Goya constituyen un aspecto de la obra del artista menos divulgado. Goya llevaba muchos años pintando y había cumplido ya 50 años cuando se revela como un dibujante original, creador. En 1796 tiene lugar esta súbita transformación de Goya, después de sufrir la crisis de su grave enfermedad de 1792, haber estado a punto de quedarse inútil y completamente sordo. Será entonces cuando comienza su nueva etapa que se desencadena como una revelación a sí mismo durante su estancia en Sanlúcar junto a la Duquesa de Alba. ¿Exaltación pasajera, pasión romántica, amores conseguidos o sueños acariciados? Lo cierto es que esta relación da origen al nuevo Goya que se manifiesta principalmente en el dibujo.

En las hojitas de un pequeño carnet de apuntes Goya, penetrado del perfume de Andalucía en el palacio de las soledades del coto de Doñana,

vive unos meses en el ambiente de la corte que rodea a Cayetana de Alba. Embriagado por la sensualidad y erotismo de ese edén, comienza a tomar apuntes a pincel de aguada ligera de las cosas que ve o adivina en el caserón andaluz. De aquí saldrá el primer germen de los *Caprichos*, la más original colección de grabados del siglo XVIII, en la que va a resumir sus impresiones de un mundo complejo, cifra de la Ilustración y de un espíritu crítico que va tomando crecientes vuelos. Aquí nace, pasados los 50 años, el gran dibujante que será Goya.

¿Hubo alguna decepción en la relación de Goya con aquel mundo y, concretamente, con la Duquesa de Alba? Así parece. Los documentos gráficos son inequívocos; pero Goya hasta la hora de su muerte, no dejaría ya de dibujar. Formado en un momento en el que la enseñanza del arte estaba monopolizada por la Academia, basada en criterios neoclasicistas —se dibujaba con lápiz o carboncillo sobre papel azulado—, Goya va a utilizar preferentemente el pincel, la sanguina, a veces, y la pluma. Su grafología tiende más al «griffonage» o garrapateo de un Rembrandt que al academicismo dieciochesco. No es el suyo un dibujo profesional, artesanal, de preparación de sus pinturas, sino una obra libérrima, original y fecunda. Más de mil dibujos dejó a su muerte Goya, parte de los cuales no ha empezado a ser estudiada sistemáticamente hasta muy recientes tiempos; y eso a pesar de que el Museo del Prado atesoraba desde el último tercio del siglo pasado una soberbia colección de más de cuatrocientos. Pasar revista a la obra y la vida de Goya a través de sus dibujos es un capítulo apasionante de un gran interés biográfico, histórico, filosófico. Goya vierte en sus imágenes su mundo complejo, sus obsesiones íntimas, un sinnúmero de sentimientos e ideas originales. Sin conocer esta parte de su obra, Goya sería casi una incógnita.

La primera etapa de esta carrera de dibujante va de 1796 a la publicación de los *Caprichos*. Para llegar a ellos el dibujo de Goya pasa por cuatro períodos que comienzan con el Album de Sanlúcar: aguadas muy finas de escenas íntimas que revelan la

intimidación de Goya en palacio. Estos primeros 17 dibujos, más tres copias cuyo original se ha perdido, irán seguidos de un segundo cuaderno del que sólo se conservan 37 hojas. En Sanlúcar conoce Goya a Moratín hijo, quien reflejará en sus *Diarios* su amistad con Goya, que se prolongará luego en Madrid. Las escenas del álbum de Madrid serán ya caricaturas y máscaras grotescas. Es entonces cuando se elaboran los *Caprichos* a los que incorpora muchos de los dibujos de esa época.

LA CRISIS DE LA GUERRA

En 1799 Goya es nombrado primer pintor de cámara de los reyes con un sueldo de 50.000 reales —el máximo en su categoría—. De 1800 son los retratos de la familia real. Es curioso que, recién nombrado pintor de cámara, Goya decide dejar de pintar para Palacio. La situación política nacional e internacional va a deteriorarse. Son desterrados Jovellanos y Urquijo; muere en 1802 la Duquesa de Alba y corren rumores de que había sido envenenada; sus joyas son incautadas por orden de la Reina y Godoy se queda con sus mejores cuadros. Ante la situación de tensión, Goya, que teme por la suerte que puedan correr sus peligrosos *Caprichos*, los ofrece a la Calcografía Real a cambio de una pensión de por vida para su hijo Javier. De esta época quedan algunos dibujos que parecen esbozos para nuevos *Caprichos*, y en algunos de los cuales aparece lo sexual-psicoanalítico. Quedan también finos retratos familiares.

Pero Napoleón pesa ya sobre la débil corte española y las catástrofes de Finisterre y Trafalgar son un triste presagio. La conjura brota en palacio: Fernando, el príncipe, intriga contra sus padres. Tras el llamado proceso de El Escorial, Napoleón hace entrar sus tropas en España, sobreviene el motín de Aranjuez y abdica el rey Carlos IV, del que por esos años Goya ha pintado algunos de sus más bellos retratos. Con la sublevación del 2 de mayo, comienza la guerra de la Independencia, guerra nacional de un pueblo ocupado contra el primer ejército europeo. Zara-

goza bajo el general Palafox se defiende contra los franceses. El propio Palafox llama a Goya a que vaya a dar su testimonio de artista de la lucha y del heroísmo desesperado de los españoles. Y así surgen *Los Desastres de la Guerra*, para los que Goya dibuja incansablemente desde antes de 1810 y que luego pasarán a planchas.

La guerra termina con una decepción. Fernando VII es restituido a su trono y se inicia la persecución de los españoles que han querido reformar el Estado adoptando la Constitución de 1812, la primera de Europa. España sale de una guerra patriótica para iniciar una guerra civil. Los perseguidos emigran. Goya da genial testimonio de todo esto en sus dibujos y grabados que no se atreve a editar ante la insegura situación política.

La tensión ha sido fuerte y Goya quiere relajarla, dedicándose a reflejar la fiesta de toros con el pretexto inicial de ilustrar la Carta de don Nicolás de Moratín. Nacen así sus ágiles, nerviosos y vivaces dibujos de *La Tauromaquia* que aparecen grabados en 1816.

EL DIARIO DIBUJADO Y LA REACCION FERNANDINA

Después de la guerra, cuando el dibujo se ha convertido para Goya en una necesidad incontenible, encuentra espacio para dedicarse a sus esbozos, porque después de 1816 su trabajo de pintor disminuye. Disminuyen los encargos, aunque sigue pintando obras de su capricho e invención. En ocho años, entre 1799 y 1807, Goya había firmado 53 cuadros. En 1816 y 1817 sólo firma cuatro pinturas. Es tiempo que recupera dibujando incansablemente en hojas de papel que luego numera y reúne en grupos como álbumes o cuadernos. Su curiosidad es inagotable. Dibuja los más variados asuntos para los que pone su poderosa imaginación al servicio de sus pinceles, porque sigue, al menos hasta 1823, dibujando a la aguada con un procedimiento que ha hecho consustancial con él desde el Album de Sanlúcar.

Pero especialmente los excesos de la reacción bajo Fernando VII, con la persecución de liberales y sospechosos, inspiran una densa producción

que es como la íntima protesta de su espíritu contra aquellos horrores: cárceles, torturas, condenas a muerte, reos agarrados, suplicios, mujeres con grillos en las mazmorras, encorizados ante la Inquisición... son los temas que le obsesionan y ocupan sus pinceles en esta época. Es una manera de registro o diario gráfico de lo que sabe ocurre durante los años de 1814 al 20.

El país comienza a reaccionar, el ejército conspira para traer de nuevo a España las libertades y, en efecto, el alzamiento de las Cabezas de San Juan hace correr en los militares como un reguero de pólvora de oposición a Fernando VII, quien se asusta y hace proclamar la Constitución de 1812. La buena nueva la registra Goya a su manera en sus dibujos: *Divina libertad* exclama uno de sus personajes que es, por las trazas, un escritor. Al que siguen otros dibujos que marcan su alegría por el fin del oscuro período reaccionario de Fernando VII. Pero con estas preocupaciones por la libertad que expresan sus convicciones filosóficas y humanas, siguen alternando otros dibujos con su temática habitual desde los Caprichos: frailes, monstruos, vicios humanos, locos, brujas, sueños... El álbum C es el más numeroso de todos los cuadernos de Goya, pero junto a él y al parecer contemporáneamente, llena otros tres de los asuntos más diversos que muestran su fecundidad y la rapidez de su mano. En el álbum D, cuyos dibujos salieron en su mayoría fuera de España, abundan los divertimenti; fantasías o caprichos que Goya realiza como descanso de sus terribles escenas.

No es segura la secuencia y la cronología de los álbumes. En el álbum E aparecen algunos temas más raros: el saber, la filosofía, la poesía, incluso temas de la antigüedad clásica como una representación de la reina Artemisa. El más extenso, después del álbum C, es el denominado con la letra E, muy mezclado y antológico, pero que contiene algunos de los dibujos mejores y más acabados de Goya, como las hojas desgajadas que compusieron el llamado Album Fortuny, por haber sido propiedad del hijo del pintor de Reus. Son dibujos a sepia, algunos con escenas con am-

biente y espacio, compuestas como verdaderos cuadros. Expuesto en 1935 en París, fue adquirido por el Metropolitan Museum de Nueva York que ha hecho con estos dibujos un folleto muy cuidado con texto de E. Wehle del que se han publicado varias ediciones. Es uno de los pocos que no tienen letreros, esos letreros compuestos por Goya con irónica concisión aforística, en los que parece dialogar con sus propios personajes o exponer sus reflexiones personales. Pocos artistas han dejado una labor tan íntima y extensa de dibujos expresando su filosofía propia, sus convicciones humanas, su odio a la estupidez y a la crueldad.

ULTIMA ETAPA: LOS «DISPARATES» Y BURDEOS

En 1812 Goya había quedado viudo. Sin embargo, parece que ya desde antes mantenía relaciones con una mujer joven y guapa, medio parienta, Leocadia Zorrilla, a la que ya su marido denunciaba en 1811 por *infidencia*. Acaso por eso, al morir Josefa Bayeu, su hijo Javier hizo al padre repartir su fortuna con arreglo a inventario, quedándose el pintor sólo con dinero y alhajas, pensando en salir del Madrid ocupado por los franceses. No fue muy lejos: desde Piedrahita se le hizo volver con amenaza de incautar sus bienes.

Acabada la guerra, Goya trata de conllevar el triste periodo de la reacción de Fernando VII dibujando y grabando incansablemente. En 1819 compra la Quinta del Sordo, una finca a orillas del Manzanares y allí pinta las extrañas visiones que son las *Pinturas negras*, hoy en el Prado. Una grave enfermedad le pone a la muerte en 1820. Sigue trabajando en la serie de los *Disparates*, 22 planchas que se publicaron por vez primera en 1864 con el nombre de *Proverbios*, y que son el paralelo en el grabado de las pinturas negras. Son imágenes sombrías, de formas distorsionadas, cuyos temas son la paráfrasis de los que había empleado ya Goya en sus series anteriores de *Caprichos* y la *Tauromaquia*. En el Prado se conservan algunos dibujos a la aguada preparatorios, que es interesante com-
parar con los grabados del artista en unos y otros. Los *Disparates*, huracán del pesimismo fatal y visionario, son prácticamente indescifrables, a pesar de que se les ha querido dar interpretaciones exageradas.

rar con los grabados del artista en unos y otros. Los *Disparates*, huracán del pesimismo fatal y visionario, son prácticamente indescifrables, a pesar de que se les ha querido dar interpretaciones exageradas.

Goya celebrará la restauración de la constitución en 1820, pero como España parece condenada a oscilar entre el absolutismo y el desorden, los extremos de 1820 al 23 provocan la intervención de la Santa Alianza y la llegada de los 100.000 hijos de San Luis a Cádiz. Se reanudan las persecuciones de liberales y las ejecuciones están a la orden del día. Goya aprovecha la amnistía que da Fernando VII, presionado por la Santa Alianza, el 1º de mayo de 1824, y pide permiso para ir a tomar baños a Francia, lo que Fernando VII le concede. No había tales baños; lo que Goya quería era salir de España y amparar a su familia postiza que tiene que emigrar. Casi de un tirón va a París donde se preocupa por el arte de la litografía que ya había comenzado a practicar en España. Pasa dos meses en la capital francesa y vuelve a establecerse en Burdeos con Leocadia y su hija Rosario, que todos creyeron hija de Goya. Pinta, graba, dibuja y ve llegar sus 80 años. De entonces son las series de dibujos que los coleccionistas han catalogado como los álbumes G y H, y cuyos temas son los de siempre, además de curiosidades que Goya ve en Francia, como la guillotina, mendigos que se autotransportan en carritos por las calles de París, etc. En otros dibujos, se advierte ya como una premonición de la muerte.

Una nueva enfermedad amenaza la vida de Goya en 1825. No quiere perder su sueldo, del que vive, y viene en 1826 a Madrid a pedir oficialmente su jubilación, aunque se cree que todavía pudo volver en el verano de 1827, en que fecha el retrato de su nieto. Regresa a Burdeos donde le recibe la última enfermedad en abril de 1828. Después de catorce días, Goya se extingue el 16 de abril de ese año, siendo enterrado en el cementerio de la Grande Chartreuse hasta que en 1901 sus restos son trasladados a Madrid, para reposar desde 1919 en la ermita de San Antonio de la Florida.

«TIPOS DE PAISAJES RURALES EN ESPAÑA»

Seminario de geógrafos en la Fundación Juan March

Del 12 al 15 de junio se celebrará en la sede de la Fundación Juan March un Seminario sobre «Tipos de paisajes rurales en España», organizado a propuesta de la Asociación de Geógrafos Españoles y en el que participarán especialistas en Geografía.

Dirigido por don Jesús García Fernández, Catedrático de Geografía de la Universidad de Valladolid, el Seminario se ha estructurado a base de seis ponencias, a cargo de otros tantos profesores universitarios, sobre los temas que se señalan a continuación, a las que se unirán 31 comunicaciones preparadas por profesores de los Departamentos de Geografía de diversas Universidades españolas.

Los temas que se desarrollarán en el Seminario y los respectivos ponentes serán los siguientes:

Día 12: *La España Atlántica*. Alfredo Floristán Samanes. Ca-

tedrático de Geografía de la Universidad de Navarra.

Día 13: *Cataluña y Baleares*: Bartolomé Barceló Pons. Catedrático de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de Palma de Mallorca. *Las regiones del interior de España*. Angel Cabo Alonso. Catedrático de Geografía de la Universidad de Salamanca.

Día 14: *La España del Sur*. Joaquín Bosque Maurel. Catedrático de Geografía de la Universidad Complutense.

La fachada Este de España. Antonio Gil Olcina. Catedrático de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante.

Día 15: *Canarias*. Antonio López Gómez. Catedrático de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid.

PROBLEMAS DE LA ARQUEOLOGIA PREHISTORICA ESPAÑOLA

Seminario sobre datación mediante Carbono-14

El estado de la metodología y las técnicas de datación mediante Carbono-14 en la Arqueología Prehistórica española, cuyos primeros resultados científicos en nuestro país se remontan ya a unos veinte años, se halla aún muy por debajo de sus posibilidades, si se compara con el de otros países europeos. Es preciso tomar conciencia de este retraso y promover el funcionamiento de una institución dedicada en amplitud a las investigaciones geocronológicas. Esta fue la principal conclusión a que se llegó en la reunión científica sobre «Pro-

blemas de datación mediante Carbono-14 para la Prehistoria española», celebrada el pasado 14 de abril en la sede de la Fundación Juan March, bajo los auspicios de esta institución.

Organizada por el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense y el Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C., esta sesión estuvo presidida por Martín Almagro Gorbea, Catedrático Director del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Valencia, y por don Manuel Fernández Miranda, Profesor de Prehistoria de la

Complutense, quien actuó como secretario coordinador. Participaron como ponentes doce profesores procedentes de diversas universidades y centros de investigación arqueológica españoles, y asistieron a la misma cerca de un centenar de especialistas de distintas disciplinas, todos ellos expertos en estas cuestiones de datación, así como estudiantes y representantes de empresas privadas.

POTENCIACION DE ESTOS ESTUDIOS EN ESPAÑA

La reunión tuvo como objetivo, por un lado, dar a conocer todas las dataciones hasta ahora publicadas y algunas inéditas, agrupándolas por sectores de investigación y por épocas de estudio; y por otro, tratar una serie de cuestiones metodológicas tales como la viabilidad del método en distintos ambientes, contraste entre laboratorios, idoneidad de muestras y resultados, problemas entre cronologías absolutas y relativas, etc. Algunos de los puntos destacados a lo largo de la reunión fueron aquellos que enfrentan en sus puntos de vista a geólogos y prehistoriadores, así co-

mo los que inciden en las relaciones científicas entre los arqueólogos y los técnicos de los laboratorios. Ciertos puntos, como los derivados de nuevas dataciones para el Paleolítico superior cantábrico, en especial en lo relativo a las industrias solutrenses de la región, las fechas para la Prehistoria canaria o las nuevas sistematizaciones de la Edad del Bronce a partir de las dataciones absolutas, fueron tratadas ampliamente.

Entre las propuestas realizadas a lo largo de la reunión, figuran la necesidad de publicar las fechas de Carbono-14 de acuerdo con las normas internacionales y acompañándolas de una información histórica adecuada por parte del arqueólogo, que muchas veces no existe, así como la urgente potenciación del laboratorio de Geocronología del Instituto de Química-Física «Rocasolano», del C.S.I.C., que se halla hoy en una situación crítica por problemas de mantenimiento. Se subrayó «la penuria en que se mueven estas y otras investigaciones afines en nuestro país, lo que provoca que muchos de los análisis relacionados con ellas tengan que ser sistemáticamente enviados a otros países para su procesamiento».

PONENTES

Participaron como ponentes en la reunión los profesores siguientes:

- Martín Almagro Gorbea, de la Universidad de Valencia.
- Manuel Fernández-Miranda, de la Universidad Complutense.
- María Dolores Garralda, de la Universidad Complutense.
- Alfonso Moure, de la Universidad de Valladolid.
- Federico Bernaldo de Quirós, de la Universidad Complutense.
- Joaquín González Echegaray, del Museo de Santander.
- Manuel González, de la Universidad de Oviedo.
- Pilar López, del Instituto Español de Prehistoria.
- Rodrigo de Balbín, de la Universidad Complutense.
- Germán Delibes, de la Universidad de Valladolid.
- Hermanfried Schubart, del Instituto Arqueológico Alemán.
- Jorge Juan Eiroa, de la Universidad de Zaragoza.
- Celso Martín de Guzmán, del Instituto Español de Prehistoria.



«LENGUAJE RELIGIOSO Y FILOSOFIA ANALITICA»

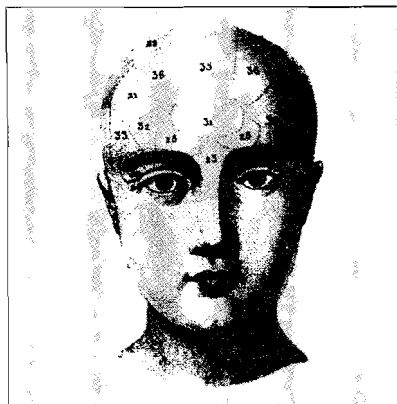
Estudio de filosofía de la religión, de Javier Sádaba Garay

«Enfocar la creencia religiosa, el lenguaje religioso, dentro de las fronteras difícilmente demarcables de la filosofía analítica... no sólo porque hemos de ceñirnos a lo que en ese dominio se ha dicho, sino porque... hay que comenzar por las 'formas de vida', por los 'juegos de lenguaje' concretos que uno se proponga entender» es el objetivo primordial del libro *Lenguaje religioso y filosofía analítica*, en palabras de su autor Javier Sádaba Garay, Profesor de Filosofía del Lenguaje en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid.

En la exposición de intenciones confiesa el autor que no se trata simplemente de informar acerca de un área determinada de pensamiento, sino de comprometer la propia opinión para modificar así, en la medida de lo posible, el campo sobre el que se informa. Se ofrece información, pues a España ha trascendido poco, o casi nada, de lo realizado en el campo de esta investigación; pero, además, se selecciona el material y se acepta la influencia de lo estudiado y de la propia investigación.

Por lo demás, afirma Sádaba que tampoco se trata de hacer lógica de la religión, aunque la misma estructura del lenguaje religioso le hace apto para el descubrimiento de falacias o para aplicar simplemente técnicas de argumentación en todas sus variantes. En términos positivos, el estudio se sitúa de lleno en el campo de la filosofía, pero también aquí hay que hacer precisiones.

La perspectiva elegida en esta obra —publicada conjuntamente por la Fundación Juan March y Editorial Ariel— no es la de analizar el lenguaje común o de intentar justificar cualquier juego de lenguaje determinado. Para su autor, lo realmente impor-



tante del lenguaje religioso es «el haber desembocado en cuestiones tales como la posibilidad de entender una sociedad extraña a la nuestra, problema central en antropología, contribuyendo así a la formación de una sociología crítica infantil aún, pero de la que puede esperarse no poco. Ni qué decir tiene, por otro lado, que la cuestión de la racionalidad o problemas emparentados con la ética pueden recibir una luz nada desdeñable desde la perspectiva apuntada».

El libro expone las vicisitudes del enfoque filosófico analítico al enfrentarse con el lenguaje religioso. Tal lenguaje, por sus peculiares características —como le ocurre al ético, al artístico o al político—, es un buen modelo para hacer una sucinta y reciente historia de lo que ha sido la filosofía analítica. Y, de modo especial, hacer ver el cambio que va desde las posturas más intransigentes del positivismo lógico hasta los postwittgensteinianos más recientes, especialmente en sus aplicaciones antropológicas y sociales. El verificacionismo de la primera hora, el fideísmo wittgensteiniano, la formación estricta y la teoría de la sociedad son las cua-

tro etapas que ponen de manifiesto dicha evolución.

Esta problemática comenzó a desarrollarse con el positivismo lógico y sus repercusiones desde los años treinta, y alcanzó gran importancia en los decenios siguientes, ya que el lenguaje religioso se manifiesta como lugar privilegiado en donde aplicar concretamente las técnicas del análisis. Ahora bien, de esta preocupación, poco o casi nada —en opinión del autor— ha trascendido a nuestro país, donde la teología no ha tenido suficientemente en cuenta la aportación anglosajona en lo concerniente a la creencia religiosa y donde la filosofía ha dedicado escasa atención a la crítica del lenguaje religioso. Sólo ya por este casi vacío, este libro representa una valiosa aportación. Por otra parte, no se pretende elaborar un libro de consulta, ni limitarse al objetivo de informar sobre el área de pensamiento seleccionada, sino que se pretende comprometer la propia opinión. Información y opinión que se han logrado en un esfuerzo de varios años de reflexión filosófica sobre la religión ya que a este libro de Javier Sádaba Garay le han precedido su tesis doctoral sobre Wittgenstein y el lenguaje religioso, su introducción a la edición de los Diálogos de Hume sobre la Religión Natural y otros trabajos.

En su prólogo al libro, Carlos París sitúa el presente trabajo en el contexto de lo que es actualmente la filosofía de la religión. Realmente la filosofía no puede esquivar el hecho religioso, por la misma universalidad de hechos y fenómenos que la caracterizan y también por necesidad de nuestra cultura que aspira a una universalidad humana y que se distingue por una autoconciencia crítica de sus últimos impulsos. Sin embargo, se palpa un recelo ante la filosofía de la religión, basado fundamentalmente en la degradación del hecho religioso en formas que no atraen al filósofo, y en una pérdida de sensibilidad ante los fenómenos enormemente interesantes que se encuentran bajo el nombre de religión. La actitud de liberación de formas arcaicas de cultura, la «opacidad» de unos tiempos en los que no se oye la voz de los dioses y el desgarramiento o nostalgia con que se vive la crisis religiosa,

contribuyen a la visión de lo religioso como cosa de épocas pasadas perdidas. No obstante, los fenómenos «secularizadores» muestran posibilidades para la religión. Quizá el futuro se encamine hacia inserciones humanas muy distintas y más profundas de tales fenómenos, cosa que se puede advertir ya en relación con el impulso hacia nuevas formas de convivencia humana y de realización de un nuevo hombre en el marco de inéditas relaciones sociales.

La filosofía de la religión, pese a su dificultad proveniente de la peculiar oscuridad de lo religioso y de la implicación personal que parece exigir la vivencia religiosa cuando se la estudia, es algo ineludible. Ella es —afirma París— «un momento necesario, autocomprendido de nuestra madurez cultural, en cuanto nuestra reflexividad clarificadora se dilata sobre todas las zonas de lo humano». El libro de Sádaba Garay representa una aportación a la empresa actual de elaborar y discutir en nuestra época la filosofía de la religión, de cuyas dificultades da cuenta y testimonio. Desde su planteamiento concreto, la filosofía de la religión desde los enfoques de la filosofía analítica —al estudiar el lenguaje religioso desde el «sinsentido»— de Carnap hasta la teoría de la sociedad en que desembocan algunos análisis de dicho lenguaje, siguiendo al paso la perplejidad de los filósofos ante lo religioso, aparece como fondo «un gran problema humano, hoy en plena vigencia: la comunicación entre las formas culturales».

Javier Sádaba Garay nació en Portugalete (Vizcaya) en 1940. Es doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid y ha estudiado en las Universidades de Roma, Tubinga y Nueva York. La investigación aquí reseñada la realizó con una beca de la Fundación concedida en 1974.

Javier Sádaba Garay.

Lenguaje religioso y filosofía analítica. Del sinsentido a una teoría de la sociedad.

Madrid, Fundación Juan March. Editorial Ariel, 1977, Colección Monografías, 134 páginas, P.V.P. 160 pesetas.

NUEVOS TITULOS EN LA «SERIE UNIVERSITARIA»

Seis títulos más se han incorporado a la Colección «Serie Universitaria» que la Fundación Juan March edita con el fin de ofrecer resúmenes amplios, elaborados por los propios autores, de las investigaciones y estudios realizados con ayuda de la institución en las distintas especialidades humanísticas y científicas.

Los Departamentos de la Fundación Juan March en los que se encuadran los trabajos de los becarios son los siguientes: Filosofía, Teología, Historia, Literatura y Filología, Artes Plásticas, Música, Matemáticas, Física, Química, Biología, Geología, Medicina, Farmacia y Veterinaria, Ciencias Agrarias, Derecho, Economía, Ciencias Sociales, Comunicación Social, Arquitectura y Urbanismo e Ingeniería.

Estos estudios e investigaciones constituyen la memoria final de los trabajos que los becarios han llevado a cabo y que, tras su aprobación por los Secretarios de los Departamentos, se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público interesado.

Los volúmenes de «Serie Universitaria» se reparten gratuitamente a investigadores, bibliotecas y centros especializados de toda España.

Los títulos publicados últimamente son los siguientes:

49. **Enrique Trillas Ruiz (y Claudio Alsina).**
Introducción a los espacios métricos generalizados.
46 páginas.
(Beca España, 1974. Matemáticas)
50. **Enrique Pando Ramos.**
Síntesis de antibióticos aminoglicosídicos modificados.
37 páginas.
(Beca España, 1975. Química)
51. **Fernando Orozco (y Carlos López-Fanjul).**
Utilización óptima de las diferencias genéticas entre razas en la mejora.
45 páginas.
(Beca España, 1973. Biología)
52. **Antonio Gallego Fernández.**
Mecanismos neurales de adaptación visual a nivel de la capa plexiforme externa de la retina.
62 páginas.
(Beca España, 1975. biología)
53. **María Teresa Herrera Hernández.**
Compendio de la salud humana de Johannes de Ketham.
50 páginas.
(Beca España, 1976. Literatura y Filología)
54. **Rafael Flaquer Montequi.**
Breve introducción a la historia del Señorío de Buitrago.
55 páginas.
(Beca España, 1975. Historia)

ESTUDIO CRITICO SOBRE COSTUMBRES ESPAÑOLAS

Un equipo de investigadores, dirigido por Antonio Limón, analiza una encuesta sobre nacimiento, matrimonio y muerte

Una *Edición crítica de la encuesta sobre el ciclo vital realizada por el Ateneo de Madrid (1901-1902)* constituye el objeto del trabajo que un equipo de investigadores, bajo la dirección de Antonio Limón Delgado, han llevado a término con una ayuda de la Fundación Juan March. Se trata del material de un cuestionario que en los dos primeros años del presente siglo la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo madrileño logró reunir acerca de las costumbres populares de nacimiento, matrimonio y muerte en España, y que ha sido calificada por algunos investigadores extranjeros como la más extensa que existe en Europa sobre este tema. Perdido el fichero original del Ateneo durante la guerra civil, el equipo investigador ha transcrito la copia manuscrita que cedió el citado Ateneo a la Asociación Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria hacia 1922: un total de 18.713 fichas, de contenido y extensión desigual, que, ordenadas y clasificadas por entradas topográficas y temáticas, junto a una ardua labor de recolección de datos bibliográficos y de notas críticas y apéndices finales, han dado como fruto una información que contribuirá sin duda a que los etnólogos, historiadores y sociólogos puedan hoy desentrañar mejor algunos problemas de cambio cultural en el ámbito de la vida tradicional de los medios rurales españoles, tan importantes hoy en el contexto de los estudios antropológicos.

El equipo autor del presente trabajo, dirigido por el profesor Limón Delgado, actualmente director del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, ha estado integrado (además de por un equipo de alum-

nos colaboradores), por Eulalia Castellote Herrero y González Arpide, estos últimos incorporados en 1976, año en el que la Fundación Juan March concedió la ayuda destinada a la preparación del texto para su edición, y que se han encargado, respectivamente, de los trabajos de análisis crítico y de bibliografía y notas.

ANTECEDENTES Y ELABORACION DE DATOS

La información contenida en el fichero con el que se ha trabajado, que se conserva actualmente en el Museo Nacional de Etnología, en forma de papeletas de tamaño medio cuarto en un gran fichero, fue obtenida utilizando un cuestionario confeccionado en 1901 por los señores R. Salillas, J. Puyol, C. Bernaldo de Quirós, E. García Herreros, G. Pedregal y R. Camarón; y fue enviado a los correspondientes del Ateneo para ser contestado. Fruto de este primer trabajo son los estudios de R. Salillas, *La fascinación en España (Brujas-Brujería-Amuletos)*, y el librito de Casas Gaspar, *Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte*.

En 1973 el profesor Limón Delgado proyectó darlo a conocer tal como se conservaba, mediante una edición crítica del mismo que se inició en 1975 por un equipo de alumnos de Etnología. En 1976, el Instituto de Etnología y Folklore «Hoyos Sainz», de Santander, editó un *Avance de la edición crítica sobre la información que en el campo de las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte, en España, promovió la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid en 1901-1902*, en el

que se recogía, tras una introducción explicativa del proyecto, el esquema de clasificación del cuestionario y del aparato crítico, mapas y porcentajes estadísticos, y las respuestas correspondientes al apartado primero de Nacimiento, clasificadas hasta el momento de la citada edición.

Las 18.713 fichas se reparten en la siguiente proporción: 4.273 para Nacimiento, 9.128 para Matrimonio y 5.312 para Defunción, y presentan, junto a verdaderos estudios monográficos, como el relativo a los hechizos y al «mal de ojo», otros más incompletos. Una vez ordenado el texto y reducido al facsímil de fichas, con la exacta transcripción del original, se elaboraron unos cuestionarios para clasificar el contenido de las fichas (por ejemplo, según se tratase de una conducta de carácter profano o religioso), llegándose a una clasificación múltiple mediante el establecimiento de grupos de matrices de orden topográfico y temático, un recuento de frecuencias de las respuestas, tabulaciones e histogramas. Completan el trabajo la recolección de datos bibliográficos relacionados con la información contenida en la encuesta; notas a pie de página para aclarar tecnicismos, variantes dialectales o coloquiales, arcaísmos, corrección de grafías, etcétera; y dos apéndices finales: un glosario alfabético de 540 términos y una relación de poblaciones e informantes (cuando son conocidos los nombres de éstos), que respondieron a la encuesta.

Sin intentar sacar conclusiones del material de trabajo, se ofrece así un resumen de datos apto para ser consultado por otros investigadores que podrán comparar sus trabajos de campo con esta información obtenida a comienzos de siglo. Hay que tener en cuenta el limitado margen de fiabilidad del material utilizado, dado que el método de encuesta a distancia con que fue realizado (el trabajo de campo, sistemático y directo, no se generalizará en España hasta más tarde), así como los 80 años que separan el trabajo de aquella recogida de datos y el proceso de standardización de las formas de vida en todos los países industrializados; todo lo cual imposibilita completar hoy por hoy los datos necesarios para llegar a

dibujar con precisión esas áreas culturales de nuestro país. Otro factor limitador que influye necesariamente en el margen de fiabilidad del cuestionario es la distinta distribución de la información según la desigual densidad geográfica, por lo que unas comarcas aparecen representadas en sus respuestas en una gran desproporción con respecto a otras menos pobladas.

El contenido del cuestionario se ciñe a lo que aparece en las actuales *guías de campo* bajo el epígrafe de *ciclo vital*, aunque quedan fuera de sus intenciones la descripción de las formas de vida por edades, tal como hoy se practica. «Con todo, es indudable —afirma el profesor Limón Delgado— que este *cuestionario* es un instrumento de gran valor científico y aún nos atreveríamos a aventurar que es una pieza histórica por su sistemática y meticulosidad sólo comparable a las encuestas casi contemporáneas redactadas por Sir James Frazer».

NACIMIENTO, MATRIMONIO Y MUERTE EN EL SABER POPULAR

El nacimiento, el matrimonio y la muerte, como los tres hechos más característicos de la vida, son contemplados en el presente trabajo en el marco de las costumbres populares. Encontramos una serie de respuestas acerca de la concepción, gestación, alumbramiento y bautizo; las supersticiones, creencias y prácticas más usuales para conseguir la fecundidad: «Mandar celebrar una misa, hacer voto de ir a visitar el Santuario de Santa Casilda, tirar piedras en una fuente que hay próxima al Santuario y lavar pañuelos en el lago de San Vicente (Santander, Tudanca)»... «En algunas aldeas se combate la infecundidad de la mujer cogiendo una piel de carnero, recién arrancada (en vivo, en algunos pueblos), del animal y aplicándola como si fuese un parche a la región renal, fajando después a la paciente para que la piel se pegue bien al cuerpo de aquélla; cuando se despega y cae seca, es creencia que la mujer se hace fecunda por la absorción de los jugos vitales de la expresada piel...»

Asimismo se propicia una buena fecundidad y alumbramiento mediante una enorme variedad de ofrendas y prácticas religiosas. En este sentido es de particular interés la rica división de los cultos a Santos y Virgenes —generales y locales— según que su práctica sea general y común a todas las provincias de España o se limite a varios pueblos; y los diversos tipos de ofrendas, penitencias, oraciones especiales, misas y novenas con carácter votivo. Así «entre la gente del campo son también frecuentísimas las penitencias y promesas que hacen las mujeres antes y después de dar a luz. Muy corriente es en toda España la costumbre de asistir a la romería de algún Santo o Virgen que tenga ermita o grande fama en los contornos».

Interesante es asimismo la dinámica del noviazgo-matrimonio: las ofertas, prácticas y otros medios de encontrar novio; los arreglos de los padres para casar a sus hijos sin contar con la voluntad de éstos; o las formas de declaración amorosa, directas o simbólicas: desde la entrega de un clavel o de una rosa, a esperar el joven que «ella saque el pañuelo para limpiarse la boca o la nariz, y se le arrebatara, devolviéndosele después de pasados unos días y entonces le declara su amor». Figura también la re-

lación entre los novios y, al fin, la boda, con su consiguiente ritual de invitaciones, regalos, ceremonia religiosa y agasajos y diversiones.

La sociedad familiar —en cuanto a las personas y en cuanto a los bienes—; el adulterio y la separación de los cónyuges, son otros de los múltiples aspectos que aborda el cuestionario, ilustrados por refranes y consejas populares, verdadero depósito de la sabiduría popular y costumbrista de la sociedad rural española. Ejemplos tan conocidos y extendidos por toda España, como «En martes ni te cases ni te embarques» (y en el campo «En martes ni gallina echas ni hijas cases»), o el de «La mujer casada la pata quebrada»; a otros como «El que fuera va a casar, o va a que lo engañen o va a engañar»; «Si la mujer te pide que te echas por un tajo, suplica a Dios que sea bajo», y tantos otros ejemplos de dichos y costumbres que son fiel reflejo de una mentalidad y estructura social muy concretas. Finalmente, el último capítulo es el de la muerte: el culto popular, religioso y familiar de la mortaja, el velatorio, el entierro y el duelo se completan con las creencias relativas a apariciones, fantasmas, ánimas en pena, las causas que se les atribuyen y los medios para librarse de ellas.

EXPOSICION BIBLIOGRAFICA PERMANENTE

En el hall que da acceso a la Biblioteca de la Fundación, en la segunda planta de su sede en Madrid, se ofrece con carácter permanente una Exposición Bibliográfica compuesta de libros y artículos de revistas basados en las memorias finales de trabajos realizados por becarios de la Fundación.

Aproximadamente ciento ochenta obras, que se van renovando sistemáticamente, se hallan expuestas en diecinueve vitrinas que corresponden a otros tantos Departamentos: Filosofía, Teología, Historia, Literatura y Filología, Artes Plásticas, Música, Matemáticas, Física, Química, Biología, Geología, Medicina, Farmacia y Veterinaria, Ciencias Agrarias, Derecho, Economía, Ciencias Sociales, Comunicación Social, Arquitectura y Urbanismo e Ingeniería.

Del total de trabajos de becarios que se encuentran en la Biblioteca de la Fundación, 3.408 son memorias finales de la labor realizada con la beca, y 4.662 son publicaciones relativas a dicho trabajo, de ellas 871 libros y 3.791 separatas de artículos.

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE han sido aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por Becarios de la Fundación.

TEOLOGIA

EN ESPAÑA:

José María Martí Bonet.
Catálogo Bibliográfico de la Biblioteca Pública Episcopal de Barcelona.
Centro de trabajo: Biblioteca Pública Episcopal y Facultad de Teología de Barcelona.

HISTORIA

(Secretario: José Cepeda Adán. Catedrático de Historia Moderna de la Universidad Complutense)

EN ESPAÑA:

José Luis Bermejo Cabrero.
El Concejo de Cuenca a fines de la Edad Media.
Centro de trabajo: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense.

QUIMICA

(Secretario: Antonio González González. Catedrático de Química Orgánica y Bioquímica de la Universidad de La Laguna. Director del Instituto de Química de Productos Naturales del C.S.I.C.)

EN ESPAÑA:

Raimundo Arvelo Alvarez.
Oligomerización de olefinas por catálisis homogénea. Dimerización de etileno en cloroformo co-

mo disolvente y cloruro de paladio como catalizador.

Centro de trabajo: Universidad de La Laguna (Santa Cruz de Tenerife).

ECONOMIA

(Secretario: José Luis Sureda Carrión. Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública en la Universidad de Barcelona)

EN ESPAÑA:

Xavier Calsamiglia Blancafort.
Mecanismos descentralizados de asignación de recursos.

Centro de trabajo: Universidad Autónoma de Barcelona.

CIENCIAS SOCIALES

(Secretario: Juan Díez Nicolás. Catedrático de Eco-

logía Humana de la Universidad Complutense)

EN ESPAÑA:

Camilo José Cela Conde.
La articulación del modo de producción capitalista en la isla de Mallorca.

Lugar de trabajo: Palma de Mallorca.

COMUNICACION SOCIAL

(Secretario: Horacio Sáenz Guerrero. Director de «La Vanguardia» de Barcelona)

EN ESPAÑA:

Miguel de Moragas Spá.
Teorías de la comunicación de masas.

Centro de trabajo: Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de Bellaterra (Barcelona).

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado, por los Secretarios de los distintos Departamentos, 10 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 9 corresponden a Becas en España y 1 a Becas en el Extranjero.

TRABAJOS DE BECARIOS PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los Becarios.

- **Antonina Rodrigo**
Doctor Trueta. Héroe anónimo de dos guerras.
Esplugas de Llobregat (Barcelona), Plaza & Janés, 1977, 103 págs.
(Beca Extranjero 1976. Creación Literaria.)
Margarita Xirgu y su teatro.
Barcelona. Edit. Planeta, 1974, 343 págs.
(Beca España 1970. Literatura y Filología.)
- **Ricardo Alonso Soto.**
El seguro de la culpa.
Madrid, Editorial Montecorvo, 1977, 510 págs.
(Beca España 1975. Derecho.)
- **Pedro Calahorra Martínez.**
La música en Zaragoza en los siglos XVI y XVII. I. Organistas, organeros y órganos.
Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1977, 284 págs.
(Beca España 1973. Música.)
- **Melquiades Andrés.**
La teología española en el siglo XVI.
Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1976, 2 vols.
(Beca España 1972. Teología.)
- **Galo Ramírez (y Nicholas W. Seeds).**
Temporal changes in Embryonic Nerve Cell Recognition: Correlate with Cholinergic Development in Aggregate Cultures.
«Developmental Biology», 1977, n.º 60, págs. 153-162.
(Plan de Biología 1975. Neurobiología.)
- **Francisco Torres Monreal.**
«La Célestine», de J. Gillibert. (Adaptación teatral francesa de la obra de Rojas).
En «Homenaje al profesor Muñoz Cortés», Murcia, 1976, págs. 765-776.
(Beca Extranjero 1971. Literatura y Filología.)
- **Diego-Manuel Luzón Peña.**
El doble fundamento de la legítima defensa.
«Cuadernos de Política Criminal», 1977, n.º 3, págs. 101-149.
(Beca Extranjero 1971. Derecho.)
- **Julio A. Alonso (y L. A. Girifalco).**
Charge transfer and heat of formation in CsCl intermetallic compounds.
«J. Phys. Chem. Solids», 1978, vol. 39, págs. 79-87.
(Beca Extranjero, 1975. Física.)

JUEVES, 1

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.

Grupo de Percusión de Madrid.

Director: **José Luis Temes.**

Programa: «Toccata para percusión», de C. Chávez.

(Pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud de dichos centros a la Fundación.)

VIERNES, 2

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.

Recital de piano.

Pianista: **Fernando Puchol.**Comentarios: **Antonio Fernández Cid.**

Programa: «Fantasía en re menor»,

de Mozart; «Sonata op. 27 n.º 2»

(Claro de Luna), de Beethoven;

Dos Estudios y «Fantasía-Imprompto»

«1», de Chopin; «Nocturno» y

«Toccata», de Khachaturian; y

«Danza del molinero», de Falla.

(Condiciones de asistencia, igual que el día 1.)

JUEVES, 8

20,00 horas

Inauguración de la EXPOSICION «BAUHAUS».**LA EXPOSICION DE BACON, EN LA FUNDACION MIRO**

La exposición de Francis Bacon, con 33 obras del pintor, tras su estancia en la Fundación Juan March, se ofrecerá del 2 de junio al 16 de julio, en la Fundación Joan Miró de Barcelona.

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre.

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LA «BAUHAUS», por Detlef Noack.

«La Bauhaus como institución pedagógica: Situación histórica de la Bauhaus» (I).

LUNES, 12

20,00 horas

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LA «BAUHAUS», por Detlef Noack.

«La Bauhaus como institución pedagógica: La investigación estética» (II).

MARTES, 13

20,00 horas

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LA «BAUHAUS», por Detlef Noack.

«La Bauhaus como institución pedagógica: Teoría de la forma» (III).

MIÉRCOLES, 14

20,00 horas

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LA «BAUHAUS», por Detlef Noack.

«La Bauhaus como institución pedagógica: La arquitectura» (y IV).

EXPOSICION «BAUHAUS»

Del 8 de junio al 16 de julio, Exposición sobre la «Bauhaus» en la Fundación Juan March: fotomontajes, reproducciones de obras de arte, programas video, películas multivisión y libros.

Horario: De lunes a sábado, de 10 a 14 horas, y de 18 a 21. Los domingos y festivos, de 10 a 14 horas. La entrada es libre.

Información:**FUNDACION JUAN MARCH****Castelló, 77****Teléfono: 225 44 55**